Siempre estarÃ© a tu lado

by MelanipuntoG

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2015-06-13 01:17:39
Updated: 2016-03-22 19:49:13
Packaged: 2016-04-27 08:39:36
Rating: T
Chapters: 16
Words: 13,875
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Astrid padece esquizofrenia severa desde los quince aÃ±os, aunque dos aÃ±os antes la misma habÃ-a brotado en su persona. Tras pasar un largo tiempo en el psiquiÃ¡trico y ser abandonada por sus padres, vendrÃ¡ alguien tan cercano como ella misma, para ayudarla a salir adelante.

1. Chapter 1

Una flauta traversa hecha pedazos en el suelo. Un montÃ³n de hojas escritas desparramadas por el suelo. Partituras por todos lados. El ambiente de esa obscura habitaciÃ³n, es el Ãºnico lugar donde puede refugiarse, no estando muy cÃ³moda, pero al menos evita que las demÃ¡s personas puedan entrar.

Camina. Sus pisadas carecÃ-an de vida. Da unos cuantos pasos hasta divisar una llave separada de su cuerpo, del instrumento. Se agacha haciendo doblez con sus piernas para estar en una posiciÃ³n mÃ¡s, a su estabilidad emocional. Recoge el pequeÃ±Ã-simo objeto que abarca poco mÃ¡s que la palma de su dedo pulgar; lo mira con melancolÃ-a, y lo deja nuevamente sobre un lugar mÃ¡s apreciable y a la vista.

Cuando pisÃ³ despuÃ©s de la puerta, una suave brisa inundÃ³ el ambiente, seguida de un fuerte viento que desordenÃ³ y moviÃ³ un poco de lugares algunos papeles del suelo. Eleva sus ojos para ver de quÃ© se trataba el estruendoso ruido que lo sorprendiÃ³ hacÃ-a pocos minutos â€“antes de entrar a la habitaciÃ³n -, y su novia estaba sentada en un pequeÃ±o rincÃ³n de la habitaciÃ³n; con un lÃ¡piz 8B en su mano izquierda, cubriendo asÃ- el resto del objeto con su palma derecha formada en puÃ±o.

-Astridâ€¦ -SusurrÃ³ calmado a poca distancia, descubriendo si era seguro o no acercarse mÃ¡s â€“

Hiccup apenas comenzaba a acostumbrarse a esos repentinos ataques de

ira por parte de la rubia. Dadas las circunstancias, el psiquiatra ordenÃ³ que no la deje contenerse. He aquÃ- el resultado.

HabÃ-an pasado apenas dos dÃ-as desde que le dieron el alta en el psiquiÃ¡trico "Ghyllard", luego del incidente con sus padres. Los mismos decidieron que, mientras estaban en un viaje de "negocios" y "trabajo", la _cuidarÃ-an_ sus abuelos. Pero, veinticuatro horas antes de marcharse, ocurriÃ³ algo que los dejÃ³ espantados, y excediÃ³ los lÃ-mites.

Su mente poco a poco se comenzÃ³ a inundar de oscuridad a medida que toleraba una y otra vez las discusiones con los mismos, sabiendo que alguien vigilaba cada uno de sus movimientos.

La esquizofrenia poco a poco se fue apoderando de ella a los trece aÃ±os â€“SÃ-, demasiado joven, pero es un caso de excepciÃ³n, ya que la enfermedad aparece reciÃ©n a los quince -, y ya, con dieciocho, habÃ-a tolerado demasiado. Sus padres ponÃ-an lÃ-mites demasiado estrictos hasta en su vida personal, pero desde el ya nombrado incidente, se mudÃ³ a casa de su novio Hiccup al saber que sus progenitores no volverÃ-an jamÃ¡s de su viaje.

La rubia se encontraba agachada debajo de la ventana, con la mirada perdida, quizÃ¡s traumatizada por las variadas voces y personas imaginarias que la perturban dÃ-a a dÃ-a. Miraba el piso. Miraba hacia arriba, pero sus ojos tenÃ-an una luz que permanentemente hacÃ-an que su rostro luciera lleno de ira contenida por aÃ±os, sin escape alguno.

Su cara irradiaba ojeras, las cuales, estaban ahÃ- a causa de incontables noches despierta alucinando, y su cuerpo, ya estaba muy deteriorado como ella misma por dentro. Hipo habÃ-a contado todos los postes de luz que destruyÃ³ con el hacha que ni Ã©l sabe dÃ³nde Astrid esconde.

Nunca supo cÃ³mo en tan poco tiempo pudo hacerlo.

2. Entorno

**Helou! Esta historia se basa en lo que mÃ¡s o menos, siento que soy yo. VerÃ© si puedo actualizar lo mÃ¡s rÃ¡pido posible, porque tengo hasta el lunes, y luego estarÃ© concentrada en el colegio. :p Espero les haya gustado el primero capÃ-tulo. **

He aquÃ- la continuaciÃ³n.

PD: si encuentran palabras en cursiva, y que parecen ser nombres, se trata de las personas que Astrid ve.

PDD: En el primer capÃ-tulo, seguro el nombre de Hiccup, estaba en espaÃ±ol, asÃ- que la idea era que no sea asÃ-. Lo verÃ¡n diferente ahora. xD

Gracias por los reviews :3 y no pensÃ© que repentinamente habrÃ-a comentarios, o incluso favs *-* como sea, son mi Ã¡nimo a continuar el fic.

Estoy abierta a las crÃ-ticas constructivas, o las contrarias a eso.

Sin mÃ¡s, el segundo cap. Disfruten.

POV Astrid. **Flash back.**

PasÃ³ un tiempo desde que mi mente no puede imaginar esa luz blanca. Esa indescriptible luminosidad, de la cual ya no estoy enamorada.

Me encuentro en esta habitaciÃ³n del color ya nombrado, acurrucada en un rincÃ³n, pensando en que no puedo salir corriendo, porque estoy y me siento atrapada.

Este lugar, por un lado, me favorece, ya que aÃ±oraba la soledad desde hace tiempo, y en casa, donde precisamente hay muchas personas, no la conseguirÃ-a de ninguna manera. La habitaciÃ³n en la que me encuentro ahora es el Ãºnico lugar donde puedo evadir las malditas voces perturbantes.

Esta semana he recibido unas cuantas visitas, pero, no estoy satisfecha con ello.

-Hola, Astrid.

Mis ojos estÃ¡n puestos en mis manos, debajo de la mesa, sobre mi regazo. Hiccup me observaba confundido, sin entender bien el hecho de que no me acostumbro a las personas luego de mis traumas.

Yoâ€¦ Ya no sÃ© cÃ³mo reaccionar, no recuerdo cÃ³mo era mi _yo_, el _yo_ que Hiccup conocÃ-a. Tengo _miedo._ Un mal presentimiento.

-Astridâ€¦ Â¿EstÃ¡s bien?

AsomÃ³ su mano para tocarme la mejilla izquierda, cuando me doy cuenta, cinco segundos despuÃ©s de que se posara en mi rostro, vi a alguien en el suelo, con la muÃ±eca rota, mirÃ¡ndome con tristeza, y era lo Ãºnico que expresaba su rostro, preocupaciÃ³n, por mÃ-.

Una de las enfermeras lo ayuda a ponerse de pie, mientras que en un ataque de ira arrojo una silla hacia la ventana del mismo comedor en que se reciben las visitas, el mismo en el que nos hallÃ¡bamos nosotros ahora.

En el momento en que me percatÃ© de la realidad desconocida, estaba corriendo hacia lo que podrÃ-an llamarse ventanas â€“obviamente cerradas -, golpeÃ¡ndolas como un animal indefenso y acorralado en una jaula, tratando de salir para sobrevivir. Lo Ãºltimo que recuerdo, eran dos personas detrÃ¡s de mÃ-, arrastrÃ¡ndome a mi habitaciÃ³n mientras me resistÃ-a, ya sin fuerzas.

Luego de eso, me sedaron para que me tranquilizara. Lo que sea que me hayan inyectado, funcionÃ³ por poco.

DespertÃ©, quizÃ¡s dos dÃ-as mÃ¡s tarde, y sigo sin comer aÃºn. _Hottie_ me dijo que el doctor hablaba acerca de mÃ-, y que mi caso era muy grave, y necesitarÃ-a un tiempo bastante largo para poder "Sanarme" del todo.

Me sentÃ-a, atrapada. No puedo alejarme de ese rincÃ³n tan acomodado a mÃ-. Estoy y permanezco allÃ- todo el dÃ-a. Cuando nadie me vigila,

o al menos me siento "segura" en el entorno, saco el mp3 de mi mochila, y puedo escuchar un poco de _Mi MÃºsica _con los auriculares ocultos dentro de mi ropa_._

Por suerte, en este hospital no tenemos que obligatoriamente usar uniformes, ya que hay gente que va y viene todo el tiempo. Creo que esa razÃ³n es un poco rara.

No recuerdo nada desde que entrÃ© aquÃ-. Me sedan todo el tiempo, y tengo un serio problema con los ataque de ira, sin descontar cuando se habla de la convivencia entre yo, y los demÃ¡s.

Recuerdo, a Hiccup, y que habÃ-amos comenzado a salir hacÃ-a dos aÃ±os, peroâ€¦ no entiendo por quÃ© cada vez que lo veo, siento como si se tratase de una persona comÃºn y corriente, de las que tanto me irritan.

DescubrÃ-, luego de dos semanas de mi estadÃ-a aquÃ-, que traje varias cosas interesantes en mi mochila. ComencÃ© a investigar su interior, y encontrÃ©, un libro de John Katzenbach, algunas portadas en que leÃ- el autor de Stephen King, un cuaderno negro, un estuche con algunos lÃ¡pices de dibujo y varias gomas, ademÃ¡s de lapiceras, microfibras y plumas. Todas supongo que para escribir o dibujar.

No pude seguir viendo su contenido, ya que una enfermera tocÃ³ la puerta y pasÃ³ antes de que le diera permiso. Me molestÃ³. DejÃ© el objeto lleno de pertenencias, y me acerquÃ© a mi rincÃ³n de nuevo.

Â¿En quÃ© momento me habÃ-a vuelto tan dÃ©bil hacia el contacto fÃ-sico? Â¿Por quÃ© no puedo convivir normalmente como personas, a pesar de que tengo una enfermedad mental? Â¡Â¿QuÃ© acaso nadie me escucha?!

A veces olvido con quiÃ©n estoy hablando.

Mi mente procura esforzarse al entonar palabras y formar una oraciÃ³n, peroâ€¦ Ya parezco un animal.

Apenas consigo aceptar que me acerquen un vaso de agua y las pastillas, pero bajÃ© de peso en poco tiempo.

3. Recuperando sensaciones olvidadas

Good Morning. Tercer capÃ-tulo. Recomiendo escuchar alguna **_nocturne**_** de Chopin mientras leen, pues es lo que escucho cuando escribo, y le da algo de vida a lo que leen. **

Gracias por los revs y favs desde ya, y espero disfruten y les guste. SubirÃ© unos cuantos caps a cada rato xD

Tres aÃ±os. Tres malditos aÃ±os, fueron la cantidad de dÃ-as que pasÃ© en este lugar lleno de sentimientos a los que tuve que adaptarme sin darme cuenta. Y sin querer.

Por fin llegÃ³ el dÃ-a. Tengo un sentimiento nuevo, pero lo detesto.

OlvidÃ© cÃ³mo se sienteâ€¦ Estar, en casa.

HabÃ-a cosas que cambiaron, mis padres no me visitaron en todo lo que llegÃ³ a ser mi estadÃ-a en el hospital psiquiÃ¡trico, y no me extraÃ±Ã³, pues me dijeron que me odiaban antes de separarse de mÃ- e irse cerrando esa maldita puerta por la que acabo de salir.

Durante el Ãºltimo aÃ±o, logrÃ© conseguir una nueva memoria interna con mÃ¡s audios llenos de MÃºsica ClÃ¡sica. Me los trajo Stormfly, una vieja amiga de la secundaria. Al menos, su cara era la misma.

Apenas llegamos, bajÃ© del auto lentamente, abriendo Hiccup la puerta del asiento del acompaÃ±ante, donde me encontraba yo.

Y todo este tiempo no ejecutÃ© MÃºsica. Me pregunto quÃ© sensaciÃ³n tendrÃ¡ el ver de nuevo mi flauta traversa, Â¿La destruirÃ©? Oâ€¦

Tengo, _miedo_.

-Bien, entremos â€“Una sonrisa delicada invadÃ-a su rostro, el mÃ-o, estaba tan serio y vacÃ-o como la misma nada -.

TenÃ-a mi mochila en su espalda. Recuerdo muy poco acerca de Hiccup. Â¿QuÃ© es ese protector azul en su muÃ±eca?

-_Tierno, cariÃ±oso, atento. _

Â¡CÃ¡llate!

Esta vez procurarÃ© no gritar cada vez que oigo esa voz.

-Estemâ€¦ -No recordaba mi voz, Hiccup volteÃ³ a verme, y yo me estremecÃ- tapÃ¡ndome la boca â€“

-Â¿SÃ-? Â¿Necesitas algo?

-Me gustarÃ-aâ€¦ Hablar conâ€¦ ya sabes.

ArqueÃ³ una ceja confundido. Luego de tres segundos, cayÃ³ en que realmente todavÃ-a no me habÃ-a deshecho de las _personas_ que me estorban, aÃºn.

-No hay problema. Ven â€“TomÃ³ mi mano, y me condujo lentamente hasta la cocina -. Â¿Quieres comer algo? De seguro tu apetito regresÃ³.

-SÃ- â€“Mi voz sonÃ³ tan suave que ni siquiera yo la pude oÃ-r â€“

Al parecer no querÃ-a que hable con nadie mÃ¡s que con Ã©l en voz alta, y de seguro ese era su objetivo desde que me fue a retirar esta maÃ±ana.

-No te preocupes, este lugar no es el mismo en el que estabas, aquÃ- estamos sÃ³lo tÃº y yo.

Me dedicaba una gentil sonrisa llena de confianza cada vez que me miraba, _picardÃ-a_, la recuerdo.

Me sentÃ- bien recuperando ese sentimiento.

-Quieroâ€¦

-Â¿Tostadas con crema y mermelada de frambuesas?

AsentÃ-.

No te separes de mÃ-, eres tÃº el que evita que los pueda sentir.

-Â¿Disculpa?

-Â¿Eh?

-Ahora recuerdo, sigues pensando en voz altaâ€¦ -Otra sonrisa llena de ternura, dirigida a mÃ- â€“

-Â¿Lo hice? â€“Con su mirada, dijo que sÃ- â€“

-Bien, aquÃ- tienes. Un desayuno confortable, con una taza de cafÃ©. AÃ±Ã¡dele cuanta azÃºcar desees, quizÃ¡s ahora no te guste tan dulce.

Me sentÃ-a extraÃ±a. Desde que salimos de allÃ¡, _Hottie_ no apareciÃ³. HabÃ-a dejado de utilizar la trenza hace dos aÃ±os, porque olvidÃ© cÃ³mo hacerla. Un lado de mi cabello se alisÃ³.

Pov normal

-Su mente estÃ¡ deteriorada â€“Le explicaba el doctor a Hiccup -, ha olvidado muchas cosas, la mayorÃ-a relacionadas a las que hacÃ-a mientras padecÃ-a esos traumas. Que intente suicidarse es normal, adaptÃ³ esa conducta por sÃ- sola antes de entrar aquÃ-, pero es lo Ãºnico que no pudimos remediar.

4. Primer baÃ±o

Este capÃ-tulo tiene algo que me gustÃ³ mucho. :33 es demasiado tierno, y empezaremos levemente con los Hicctrid asakjndajkn

Dado que el estado de Astrid es muy grave, quiero que sepan eso, sÃ³lo en el caso de que no se hayan dado cuenta ^_^ xD

CapÃ-tulo 4, disfruten

-Â¡Astrid, espera!

La rubia corrÃ-a con la adrenalina al mÃ¡ximo por el parque, e Hiccup se arrepintiÃ³ de haber dejado abierta la puerta por unos segundos mientras sacaba la basura.

-Â¡Deja de seguirme! Hiccup sabe que estÃ¡s aquÃ-, pero no puede verteâ€¦

En ese momento, el castaÃ±o se detuvo. Su respiraciÃ³n era anormal, pero el aire aÃºn no le faltaba como para no poder seguir corriendo.

Astrid tambiÃ©n se detuvo, y pocos segundos despuÃ©s, se desmayÃ³.

-Vaya, te hacen falta fuerzas aÃºn, no deberÃ-as escaparte asÃ-â€¦ -MusitÃ³ Hiccup, al levantarla en sus brazos y viÃ©ndola dormida, corriÃ³ uno de sus mechones de su cara â€“

El parque estÃ¡ frente a su casa, por lo que â€“por mera suerte â€“ no fue tan lejos a donde llegÃ³ ella. El mismo es bastante grande, habrÃ¡n sido no mÃ¡s de cien metros el trayecto de Astrid.

La recostÃ³ en la cama, la cual comparten juntos desde ahora, y se sentÃ³ a leer un rato.

Pov Hiccup

Es de noche, Astrid se levanta con un humor peculiar, pero no me sorprende. El segundo dÃ-a en casa. DurmiÃ³ cinco horas aproximadamente.

-Â¿Quieres tomar un baÃ±o antes de comer?

-Â¿Q-QuÃ© es eso? â€“Me mira sorprendida, y camina lentamente hasta el rincÃ³n que mÃ¡s cÃ³modo le pareciÃ³, donde se acurrucÃ³ sin decir una palabra mÃ¡s â€“

Le sonrÃ-o.

Dejo el libro sobre la mesita que tenÃ-a junto al sillÃ³n, y me pongo de pie ayudÃ¡ndome con el apoya manos de mi asiento.

-Ven.

Le extiendo mi mano, y se tomÃ³ un largo momento para confiar en ella. La ayudÃ© a pararse, y nos dirigimos al baÃ±o. El doctor me dijo que le cuesta recordar muchas cosas, porque su mente se vaciÃ³ casi por completo, pero yo, para eso estoy.

La ayudarÃ© a recordar todo. Sus emociones, los sentimientos que tenÃ-a antes de olvidarse de mÃ-, y lo que sea necesario para que tome confianza para seguir como una persona normal.

CerrÃ© la puerta detrÃ¡s de nosotros. Su mirada confundida, me sigue causando demasiada ternura, y eso me anima a querer cuidar de ella mÃ¡s.

Recordar.

No sabe cÃ³mo tomar un baÃ±o.

-Veamos, tendrÃ© que enseÃ±arte a hacerlo, Â¿Verdad?

EstÃ¡ tan mareada que apenas se mantiene en pie, pero necesita hacerlo. Me dejaron a cargo de ella, y tengo que atenderla, sea cual fuera el motivo o la circunstancia.

Quiero que conozca algo _nuevo_, o al menos que lo recuerde.

Le ayudÃ© a quitarse el abrigo color espuma nevada que llevaba. Ella

obedece sin reproche, parece algo emocionada.

Mientras abrÃ-a los grifos para llenar la baÃ±era, le expliquÃ© cÃ³mo debe sacarse la ropa, muy lentamente, porque lo olvidaba todo al instante.

DecidÃ- que entre en ropa interior, porque fue como se sentÃ-a mÃ¡s cÃ³moda, y la dejÃ© allÃ- por un rato. EncendÃ- el equipo con una sonata para clave de Scarlatti â€“tocada en piano â€“, de sus favoritas.

Con todo listo, le preguntÃ© si podÃ-a bajar a la cocina, pero estaba demasiado concentrada en el agua. VolvÃ- a sonreÃ-r.

ComencÃ© a pelar y picar papas para fritarlas, y me arriesguÃ© a salir menos de cinco minutos a la tienda de la cuadra, para traer chocolate. Siempre acompaÃ±a ambas comidas en la cena.

Espero que no se haya olvidado de lo que le gusta.

SubirÃ© para ver cÃ³mo le estÃ¡ yendo.

Su primera sonrisa.

Â¿QuiÃ©n dijo eso? Bueno, ahora no me preocuparÃ© por esas cosas. QuizÃ¡s yo estÃ© quedando loco tambiÃ©n, serÃ-a irÃ³nico.

Cruzo la puerta, y me encuentro con una Astrid esbozando una _sonrisa_, un poco forzada, pero sincera.

-Â¿QuÃ© pasÃ³? Â¿Te gustÃ³ el baÃ±o?

-SÃ- â€“VolviÃ³ a sonreÃ-r, mÃ¡s aÃºn -.

-Me alegro.

Me arrodillo frente a la baÃ±era. CerrÃ³ los ojos.

-Â¿Puedo quedarme un rato mÃ¡s?

-Todo el que quieras, Astrid.

-_Astridâ€¦_ Me gusta ese nombre.

Oh no.

La miro a los ojos, hay algo raro en ellosâ€¦

-Â¿EstÃ¡s bien, Astrid?

No reacciona.

-Â¡Te engaÃ±Ã©! -SaltÃ³ y salpicÃ³ un poco de agua, haciendo que casi me dÃ© un paro -

ComenzÃ³ a reÃ-rse burlonamente de mÃ-.

-No vuelvas a hacer esoâ€¦ -ComentÃ© molesto, preocupado â€“

-EstÃ¡ bien. Pero admite que caÃ-ste.

-SÃ-, caÃ-. No sabes cuÃ¡nto. Ahora, te dejarÃ© con tu baÃ±o, relÃ¡jate y no intentes suicidarteâ€¦

-D-De acuerdo â€“Se encogiÃ³ de hombros -.

â€¦

SubÃ- luego de media hora. Se habÃ-a dormido en la baÃ±era. Fue todo un logro poder despertarla.

La ayudÃ© a secarse y vestirse, no se sintiÃ³ mal en ningÃºn momento. Bajamos a cenar, y luego de eso, no tenÃ-a sueÃ±o.

De acuerdo.

Le di su cuaderno para que dibujara en su rincÃ³n, mientras me dormÃ-a sentado.

Las tres tazas de cafÃ© amargo no ayudaron.

5. InterrupciÃ³n

**En este capÃ-tulo, volvemos un poco, espero que no se estÃ©n confundiendo. Una pequeÃ±a informaciÃ³n de ayuda, es que Astrid no se habÃ-a enterado de que sus padres la abandonaron. **

Me equivoquÃ© en el primer capÃ-tulo, eran cuatro dÃ-as despuÃ©s del alta en el hospital. Espero les guste de todas formas ^_^

Les recomiendo escuchar sÃ- o si la obra de **_Le PatÃ©tica **_**de Beethoven mientras lean, pero hÃ¡ganlo a partir de donde ella sale del auto. Ya entenderÃ¡n ;) Es lo que me hizo crear el ambiente que espero puedan sentir tambiÃ©n luego. Nada mÃ¡s :)**

Disfruten.

Comienzo a sentirme vulnerable, pero a la vez fuerte. Â¿SerÃ¡ esta inusual compaÃ±Ã-a, que me provoca una sensaciÃ³n tan familiar y placentera?

Pov Astrid.

Hoy, probarÃ© tocar la flauta. Mi quinto dÃ-a aquÃ-. Un nuevo hogar. Se siente bien, y espero poder sentirme igual de cÃ³moda cuando este ambiente deje de parecer nuevo ante mis ojos.

DestrocÃ© la que tenÃ-a antes, asÃ- que irÃ© a la casa del director de la orquesta a la que integraba hace varios aÃ±os, estaba encantado de prestarme la suya. Fue un poco extraÃ±o hablar con Ã©l por telÃ©fono, pero Hiccup estaba junto a mÃ- cada vez que me trababa al procurar pronunciar palabras.

-Bien, Â¿Vamos? â€“Me dijo Ã©l en un tono dulce, el mismo de siempre, pero su voz pura lo hace especial. Una sonrisa en su rostro, tan cariÃ±osa como la que me dedicÃ³ el primer dÃ-a â€“

Miro un poco dudosa la puerta principal de la casa, y me encojo de hombros. Una vez mÃ¡s, la "Nocturno en Fa mayor, del Op 15 NÂ° 1 de Chopin", suena en mi cabeza sin parar. AnsÃ-o tocarla.

Ã‰l me queda viendo mientras mi mirada permanece perdida, me sorprende cuando me toma por los hombros, detrÃ¡s de mÃ-, y comienza a empujarme suavemente, como si guiara mis pasos.

No me la puedo sacar de la cabeza. Supongo que es mejor escuchar MÃºsica en tu cabeza, en lugar de voces extraÃ±as que te provocan.

No puedo escuchar el silencio.

-Vamos.

Subimos al auto, y agradecÃ- que no hubiera gente fuera, o caminando por la acera del parque frente a la casa. Por un momento, sonreÃ-. E Hiccup me mirÃ³ a los ojos.

-Â¿CÃ³mo estÃ¡s hoy?

EsperÃ© unos minutos para contestar.

-Emocionadaâ€¦ supongo.

-QuitÃ©mosle el "supongo", y cÃ¡mbialo por una sola palabra.

-Mmmâ€¦ Quieta.

-Â¿Quieta? â€“Me mira sorprendido, cielos, es la Ãºnica palabra que se me ocurre para describirlo hoy. No estoy muy creativa que digamos. Asiento con la cabeza, y vuelve su vista a la calle para seguir manejando. Treinta segundos despuÃ©s, se detuvo en el semÃ¡foro. HabÃ-a concentrado mÃ- vista en la nada, de nuevo â€“

Se hizo el silencio.

Pov normal.

_Y cuando menos se lo esperÃ³, el mÃ¡s dulce de los besos acariciÃ³ la mejilla de ella. No era un beso molesto, es mÃ¡s, fue rÃ¡pido y apenas rozaba ese pÃ³mulo blanquecino de su rostro, pero habia algo en ese beso que atrapÃ³ la mente de ella. _

Era sinceridad, la sinceridad de un sentimiento que hizo que se ruborizada, no en su cuerpo, sino en su mente, porque sabÃ-a que con esa pequeÃ±a muestra de afecto, demostraba que podÃ-a confiar en Ã©l siempre. Su mejilla siempre sentirÃ-a la calidez de aquel beso sincero y puroâ€¦

Ella lo mirÃ³. Ã‰l le devolviÃ³ la mirada.

Se rio un poco; tÃ-midamente, agradeciendo recuperar de esa manera un sentimiento mÃ¡s.

-Gracias â€“PronunciÃ³ ella tiernamente, pero el momento de sonrisa fue interrumpido â€“.

Se oyÃ³ un golpe detrÃ¡s, y era otro auto, que colisionÃ³ en el

parachoques del de Hiccup. Astrid tenÃ-a un golpe fuerte en la cabeza. Se bajÃ³ del auto. TocÃ³ la parte en su frente donde sintiÃ³ algo frÃ-o chorreando, se enojÃ³ aÃºn mÃ¡s.

CaminÃ³ lentamente hasta el auto a pocos metros del suyo, y golpeÃ³ el parabrisas del acompaÃ±ante tan fuerte, que al lograr romper el vidrio, oÃ-r ese ruido le recordÃ³ uno de sus traumas mÃ¡s fuertes.

MirÃ³ sus manos, llenas de sangre y algunos pedacitos de lasca incrustados, comenzaron a temblar. El castaÃ±o se acercÃ³ rÃ¡pidamente al verla bajarse, pero lo habÃ-a detenido la discusiÃ³n con el otro conductor.

-Noâ€¦ -ParecÃ-a como si la MÃºsica se adecuara a sus emociones, _Le PatÃ©tica_ de Beethoven, le recordaba a su padre, y la discusiÃ³n que habÃ-a tenido con Ã©l una semana antes de que lo planeara y la llevara al psiquiÃ¡trico â€“

Flash Back.

HabÃ-a regresado del colegio, un viernes, ya demasiado agotada con los entrenamientos, y luego ensayos. AsistÃ-a a los Ãºltimos a escondidas de sus padres, que no le permitÃ-an ser mÃºsica, porque ellos querÃ-an que sea atleta.

Â¿QuiÃ©n lo dice? PodÃ-a ser ambos.

Su padre habÃ-a sido corredor olÃ-mpico y campeÃ³n en el lanzamiento de martillo. Luego de que un accidente automovilÃ-stico le provocara la rotura de un hueso de su columna, nunca mÃ¡s pudo cumplir su sueÃ±o _completamente_.

Sin preocupaciÃ³n alguna y con el Ã¡nimo indiferente, subiÃ³ a su alcoba casi preguntÃ¡ndose si alguien la notÃ³ entrar habiendo sentido una presencia rara en el ambiente.

DejÃ³ sus cosas sobre la cama, incluyendo el estuche de su flauta traversa a una vista considerable detrÃ¡s de su mochila. Una exquisita Sankyo de oro, que habÃ-a conseguido gracias a la ayuda de los padres de Hiccup, que se la obsequiaron por su cumpleaÃ±os nÃºmero diecisÃ©is. Eso era hace nueve meses, dentro de pocas semanas ya tendrÃ-a diecisiete.

El entorno de su habitaciÃ³n no era el mÃ¡s iluminado, de hecho, jamÃ¡s prendÃ-a las luces, no le gustaba tanto la emisiÃ³n de la luz.

En cuanto volteÃ³ para dirigirse al baÃ±o a lavarse la cara, parÃ³ bruscamente al ver alguien en su puerta, mirÃ¡ndola como si hubiese cometido un delito.

-Â¿QuÃ© quieres? â€“PreguntÃ³ neutralmente â€“

-Quiero que me expliques quÃ© hay dentro de ese estuche â€“SeÃ±alÃ³ el artefacto -.

-Nada que te incumba, _padre_.

-Â¿Nada que me incumba? Â¿En serio? Â¿Crees que soy ingenuo?

-Si sabes quÃ© hay dentro, no entiendo la razÃ³n de la pregunta.

-CÃ¡llate jovencita, no vuelvas a responderme de esa forma oâ€¦

-Â¿O quÃ©? Â¿Me golpearÃ¡s? â€“Su voz sonaba tranquila, calmada, apagada -

-Â¡CÃ¡llate! â€“Se logrÃ³ oÃ-r el golpe de una mano sobre el rostro de la joven, pero esta, no se inmutÃ³ ni levantÃ³ la vista. Su flequillo tapaba ambos ojos â€“

-No â€“Fue la respuesta mÃ¡s hostil que saliÃ³ por su boca en ese momento, lo que a su consecuencia, fue devuelto por otra cachetada aÃºn mÃ¡s fuerte -.

-EntenderÃ¡s que cuando te prohibimos la MÃºsica, no hablÃ¡bamos de bromas. Â¡_Nos_ desobedeciste Astrid!

Eso fue suficiente para hacerla enojar. Un puÃ±etazo tras otro al marco de la puerta. Una mirada estupefacta por parte del padre. Nudillos sangrando, y astillas incrustadas.

-Ahora, Â¿QuÃ© harÃ¡s?

-Precisamente esto â€“ExclamÃ³ Ã©l, y tomando el estuche de su flauta, se lo llevÃ³, no sin antes decirle que jamÃ¡s serÃ-a el orgullo de la familia â€“.

No puedo creer que de la forma en que te he educado, no aprendiste a mantenerte firme antes mis Ã³rdenes. Desde hoy, no me dirijas la palabra.

Cada palabra retumbaba en su cabeza una y otra vez, al igual que las inmersas voces que se burlaban de ella perturbÃ¡ndola mÃ¡s.

-Â¡VETE A LA MIERDA! â€“Fue lo Ãºltimo que gritÃ³, antes de cerrar la puerta de su habitaciÃ³n â€“

CorriÃ³ hacia su armario, y sacÃ³ de allÃ- dentro una pequeÃ±a caja con tabletas llenas de tranquilizantes que tomaba de vez en cuando para mantener la calma, o para dormir. Las manos le temblaban demasiado. SacÃ³ la botella de agua del bolsillo lateral de su mochila, ingiriÃ³ varias pastillas en su boca y algunos tragos de agua seguidos.

Luego de eso, comenzÃ³ a sacar todas sus partituras, y empezÃ³ a romperlas sin mÃ¡s, llena de ira, arrojÃ³ todo lo que fuera rompible al suelo, y despuÃ©s de unos minutos, acabÃ³ rompiendo el marco de la puerta cuando quiso salir para ir al baÃ±o y la misma puerta, se trabÃ³ en las bisagras.

AsegurÃ³ la cerradura y se encerrÃ³ allÃ- dentro. Se mirÃ³ al espejo, sus ojos eran de un color extraÃ±o. Su padre los tenÃ-a casi negros, pero translÃºcidos, ahora, los de ella tambiÃ©n estaban igual.

DesarmÃ³ el botiquÃ-n entero destruyÃ©ndolo todo, antes de desmayarse a causa de las pastillas, golpearse la cabeza contra la baÃ±era y

caer inconsciente.

Su padre se encerrÃ³ en su oficina, al otro lado de la casa. Su madre habÃ-a llegado una media hora despuÃ©s de la discusiÃ³n. GritÃ³ de desesperaciÃ³n al ver la puerta de Astrid y su habitaciÃ³n en ese estado. CorriÃ³ enojada hasta donde su esposo, haciÃ©ndole una lista de preguntas sin respuesta.

El padre, molesto, se dirigiÃ³ hasta el lugar, diciendo que Ã©l no habÃ-a hecho nada, sÃ³lo la habÃ-a reprendido por desobedecer una orden. Ella le creyÃ³, pero como no la encontraban, ya que la iban a castigar, decidieron irrumpir donde quiera que estuviese.

Golpearon la puerta, y nada. Luego de varios minutos, no tolerando el silencio insÃ³lito y el enojo que le producÃ-a esto a Ã©l, empujÃ³ la puerta tumbÃ¡ndola. Lo que se encontraron fue diferente de lo que esperaban.

â€¦

DespuÃ©s de ese _incidente_, la llevaron al psiquiatra, su memoria comenzÃ³ a hacerse ausente y olvidaba las cosas relacionadas a sus traumas. A veces, es increÃ-ble lo que puede suceder en tan sÃ³lo siete dÃ-as.

El siguiente viernes, fue el dÃ-a en que ellos se despidieron de ella en ese edificio, con una frase; "_te queremos." _

Pero eso no era lo que Astrid habÃ-a oÃ-do, asÃ- que simplemente se quedÃ³ callada mirÃ¡ndolos fijamente, hasta intentando levantar su mano para saludarlos, pero no pudo.

En ese momento, lo Ãºnico que sentÃ-a, es que todos la querÃ-an muerta. Se sentÃ-a atrapada.

Fin Flash back.

-Hiccupâ€¦ AyÃºdameâ€¦ -Su mirada suplicando compasiÃ³n, hizo que Ã©l se preocupara mÃ¡s de lo que debiÃ³ â€“

-Ven, vÃ¡monos. No pasÃ³ nada.

La tomÃ³ suavemente por el brazo izquierdo abrazÃ¡ndola por el lado derecho, y la escoltÃ³ hasta el auto.

-Listo, tranquilaâ€¦ sube. Muy bien, eso es â€“Hablaba con el tono de un maestro explicÃ¡ndole a una niÃ±a cÃ³mo hacer algo que no le salÃ-a bien â€“.

-Iremos a emergencias primero a que te revisen, Â¿De acuerdo? Luego podremos visitar al profesorâ€¦

-H-Hiccâ€¦

La mirÃ³, y habÃ-a caÃ-do en un total desmayo. RecostÃ³ su cabeza en su regazo para que la herida repose. No recordaba la Ãºltima vez que habÃ-a conducido asÃ- de rÃ¡pido, pues esa vez fue cuando se enterÃ³ de que Astrid estaba en el psiquiÃ¡trico. Un mes entero despuÃ©s de que la habÃ-an ingresado.

6. Nada grave

Â¡Hola! Primero que nada, la idea era actualizar antes, pero lamentablemente el tiempo libre que tenÃ-a mis padres lo quisieron usar para sus cosas y fue algo raro.

El capÃ-tulo no es tan extenso, pero, logrÃ© adecuarlo a la extensiÃ³n "normal" que estuve utilizando porque, la hora se me fue y tenÃ-a que irme a dormir Â¬Â¬

El capÃ-tulo de maÃ±ana serÃ¡ muy lindo, y un poco inesperado :3 comenzarÃ¡ lo tierno, aunqueâ€¦ tambiÃ©n aparecerÃ¡n recuerdos y todo esoâ€¦ Como sea, dependerÃ¡ de mi inusual inspiraciÃ³n y mis habituales ideas, disfruten ;)

_Cuando lleguÃ© a ese lugar, despuÃ©s de haberme acostumbrado a su ambiente, habrÃ© dormido casi cuatro dÃ-as seguidos contados con sus noches. _

Pov Hiccup.

Tan pronto llegamos, nos atendieron y gracias a Dios no habÃ-a tantos pacientes ese dÃ-a. Me sentÃ- demasiado inquieto, la forma en que me mirÃ³ al decir mi nombreâ€¦ TenÃ-a una explicaciÃ³n.

Mientras esperaba en la sala de afuera, ya que le estaban cosiendo unos puntos, me refreguÃ© el cabello varias veces al tiempo que no dejaba de preguntarme quÃ© fue lo que sucediÃ³ allÃ¡ afuera.

Â¿Por quÃ©â€¦ el auto impactÃ³ contra el nuestro de esa manera, si no venÃ-a a gran velocidad como para no darse el tiempo de frenar?

Estaba impaciente.

No tardaron mÃ¡s que veinte minutos, cuando salieron ambas, Astrid y la enfermera. Me separÃ© de la silla.

-Â¿EstÃ¡ todo bienâ€¦?

-Le administramos un sedante para que la herida no se coagule con el movimiento, y que el antibiÃ³tico haga efecto â€“ExplicÃ³ la asistente -, asÃ- que deberÃ¡ descansar, y deberÃ¡ esperar hasta maÃ±ana para salir a hacer cualquier tipo de actividad.

SuspirÃ© frustrado, peroâ€¦ De alguna manera, me sentÃ-a aliviado tambiÃ©n. No era nada _grave._

-De acuerdo. Â¿Ella ya lo sabe?

-SÃ-, tonto, no estoy tan loca ni retrasada â€“BromeÃ³ ella con sarcasmo, aunque no riÃ©ndose de su chiste -. Vamos.

-Como digasâ€¦

Estaba demasiado rara para ser Astrid. Algo anda mal.

Por el momento, lo ignorÃ©, pero esperaba encontrar la respuesta a esa duda. El resto del dÃ-a siguiÃ³ normal. La recostÃ© en la cama, y

me sentÃ© a leer mientras la vigilaba.

Las horas pasaron, luego, preparÃ© algo para comer, pero sÃ³lo permaneciÃ³ dormida hasta la noche, de nuevo. A pesar de que duerme de noche, no lo hace bien, y entonces, las horas extra que aprovecha durante el dÃ-a, son bien usadas.

Ahora, oyendo _Solace_, de Scott Joplin, el ambiente se siente mÃ¡s reconfortante, acogedor.

â€¦

Al fin, un dÃ-a mÃ¡s. DespertÃ©, y sentÃ- que algo no me permitÃ-a moverme para salir de la cama. Era en la cintura. Unas manos tan suaves como el rostro de su dueÃ±a, estaban cÃ³modamente posadas y abrazando asÃ-, mi cuerpo con el suyo.

ContinuÃ© durmiendo un poco mÃ¡s, sÃ³lo un poco mÃ¡sâ€¦ Al haberme sentido, lleno de cariÃ±o.

Las dos de la tarde. El telÃ©fono suena. Ambos despertamos de un salto, Astrid se cae de la cama, y, sin mÃ¡s, comienza a reÃ-rse.

Pov normal.

-ExtraÃ±o ese lado sÃ¡dico tuyo, Â¿Sabes?

La joven siguiÃ³ riendo sentada en el suelo.

-De acuerdo, contesta tÃº, seguro es el profesor, irÃ© a tomar un _baÃ±o_ â€“Se parÃ³, lo dejÃ³ ahÃ-, solo como si nada, e hizo lo que dijo que harÃ-a -.

-Â¿Hola?

-Hola, Â¿Con la seÃ±orita Hofferson, por favor?

-Ehhâ€¦ Habla su novio, bueno, de hecho quedÃ© a cargo de ella desde queâ€¦ Bueno, usted sabe, creo que ella se lo habrÃ¡ explicado en la llamada anteriorâ€¦

-SÃ³lo llamÃ© para preguntar si sucediÃ³ algo ayer, porque no llegaron, y tampoco me avisaron que no vendrÃ-an.

-VerÃ¡ â€“TomÃ³ asiento en una banqueta de no muy lejos -â€¦ SurgiÃ³ un pequeÃ±o accidenteâ€¦

-Oh, me lo esperaba. Â¿Fue grave?

-No, para nada, _nada_ de lo que tenga que preocuparse.

-Entonces, vendrÃ¡n dentro de unas horas, Â¿Verdad? â€“Su tono cambiÃ³ a uno un poco mÃ¡s relajado e ilusionado â€“

-SÃ-â€¦ A las dos, Â¿Le parece?

-Claro, no hay problema, saben que el salÃ³n estÃ¡ abierto todo el dÃ-a, asÃ- que la hora no tiene importancia.

-Bien, muchas gracias. Nos vemos luego â€“El profesor se despidiÃ³ amablemente y ambos colgaron -.

7. Problemas, otra vez

Los traumas que tuve me hicieron olvidar cosas importantes, como el hecho de que no sabÃ-a cÃ³mo se llamaban mis padres, las personas que me conocÃ-an, y quÃ© ocurriÃ³ con ellos luego de entrar a este lugar, Â¿O era eso, lo que nadie me dijo nunca?

-Astrid, Â¿CuÃ¡nto falta? TambiÃ©n necesitoâ€¦ ir al baÃ±oâ€¦ -Su voz se fue apagando, y habÃ-a esperado mÃ¡s de media hora ya â€“

-Â¡SÃ³lo un rato mÃ¡s! Â¡DÃ©jame tomar mi baÃ±o en paz!

Estaba sentado en la cama, y suspirÃ³ nuevamente.

-Bien, entonces, irÃ© a preparar algo de comida abajo, si no te importaâ€¦

-Â¿Pueden ser bafles con mermelada de frambuesa?

-SÃ-, cÃ³mo noâ€¦ Termina tu _baÃ±o_ y baja.

-Â¡Claro!

Mientras descendÃ-a por las escaleras, se confundÃ-a mÃ¡s -Â¿Por quÃ© actÃºa tanâ€¦ tan Astrid?

Como si fuera a propÃ³sito, llegÃ³ a la cocina, y estaba hecha un desastre. Ã‰l, estresado. TomÃ³ su telÃ©fono y marcÃ³ un nÃºmero.

-Hola, Â¿Brutilda?

â€¦

-Entoncesâ€¦ -Comentaba la rubia que le llegaba casi por dos centÃ-metros de altura, colgando dos trenzas sumamente largas en su espalda - Â¿CÃ³mo estÃ¡ Astrid? â€“Mientras lavaba los platos, obvio â€“

Flash back.

Brutilda corrÃ-a a toda velocidad, atravesando el bosque de la separaba de la casa de su mejor amigo. Ã‰ste le habÃ-a dicho que necesitaba su ayuda, y sabÃ-a que eso significaba algo comprometido.

Cuando llegÃ³, se enterÃ³ de algo que la hizo derramar lÃ¡grimas.

Fin Flash back.

-Bien, al menos, hasta ahora sÃ³lo tuvo dos ataques de ira, pero la medicaciÃ³n la ayuda bastante â€“ComentÃ³ -.

-Vaya, te ves sÃºper positivo hoy â€“CarraspeÃ³, con sarcasmo para

luego dejar escapar una pequeÃ±a risita -â€¦ No te preocupes. Recuerda que eres lo Ãºltimo que le queda.

-Siâ€¦ Como sea. Gracias.

-No hay por quÃ©, pero son veinte dÃ³lares â€“entre una oraciÃ³n y otra su tono cambiÃ³ repentinamente. TomÃ³ una toalla y se secÃ³ las manos, ya habÃ-a finalizado -.

-Mmmâ€¦

-Algo me dice que no tenÃ-as planeado pagarmeâ€¦ -ArqueÃ³ una ceja y comenzÃ³ a hacer hincapiÃ© con los dedos sobre la mesa â€“

-EstÃ¡ bien, me descubriste.

-Â¡JA! Â¡Lo sabÃ-a! â€“GritÃ³ victoriosa â€“ En ese casoâ€¦ -Su sonrisa parecÃ-a la del Joker, pero Hipo ya la conocÃ-a lo suficiente como para saber que ese es su gesto de chantaje â€“

-Me pago unos batidos mÃ¡s tarde, mientras Astrid ve a su profesor.

-EstÃ¡ bien â€“Levanta su mano -.

La mira sorprendido.

-Â¿QuÃ©?

-Nos vemos.

Cuando Ã©l intenta estrecharla, ella la saca rÃ¡pidamente antes de saludar. Se retirÃ³ con una sonrisa, esperando encontrarlo luego. Un silencio relajado inundÃ³ el ambiente.

-Listo, ya terminÃ©.

Hiccup pega un saltÃ³ del susto casi cayÃ©ndose de la silla. Estaba siendo demasiado despistado hoy.

-Â¿QuiÃ©n era la chica que acaba de irse? â€“Pregunta Astrid un poco curiosa â€“

-Una vieja amiga, de seguro no la recuerdas.

-Â¿Por quÃ© nunca me la presentaste?

-TÃº nunca me presentaste a DÃ-lis, asÃ- queâ€¦ estamos, Â¿a mano?

-De acuerdo. Ahora comeremos, Â¿QuÃ© quieres?

-Â¿QuiÃ©n llamÃ³?

-Era tu profesor, programÃ³ para que vayamos a las seis, si te parece.

-Perfecto. Quieroâ€¦ los bafles, y yo intentarÃ© preparar algo, si me dejas.

Sonrieron. Ambos estaban satisfechos, compartieron risas en medio de que Astrid no lograba que un bafle le saliera perfecto, y recordando que a Hipo no le salÃ-an los sonidos en la flauta cuando sus padres le habÃ-an comprado una a ella.

-Â¿Crees que mi padre ocultÃ³ mi antigua flauta de oro en alguna parte de la casa?

-No lo sÃ©, segÃºn me dijo tu prima, ella y su madre se quedaron a cargo de limpiarla y todo esoâ€¦ -RecordÃ³ que no tenÃ-a que estar diciendo esas palabras, y quedÃ³ petrificado â€“

-Â¿Eh? Hiccup â€“RiÃ³ un poco, pero su cara de preocupaciÃ³n volviÃ³ -, Â¿QuÃ© sucede con eso?

-N-Nadaâ€¦ Necesito tomar aire fresco, no hagas nada extraÃ±o â€“Se limpiÃ³ las manos con algo a mano, y se retirÃ³ sin mÃ¡s -.

SaliÃ³ corriendo por la puerta de enfrente, y en cuanto se percatÃ³ de que ella no lo siguiÃ³, marcÃ³ el nÃºmero de Brutilda.

-Â¿quÃ© pasÃ³ ahora _niÃ±o_?

-Lo descubriÃ³ â€“Su voz estaba casi muda -. Hizo la pregunta, me preguntÃ³ si creÃ-a que su padre habÃ-a ocultado la flauta en algÃºn lugar de su casaâ€¦ Y le contestÃ©, sin querer, lo que estaba pasandoâ€¦ Â¡AyÃºdame!

-Ya, tranquilo, sÃ³lo dile que de repente el psiquiatra llamÃ³, dijo que los horarios de los medicamentos cambiaron, y aÃ±ade a eso uno de esos que te habÃ-a dejado la otra vez, para borrar la memoria unas horasâ€¦ Â¿De acuerdo? Lo solucionaremos en el encuentro luego. Tengo que irme, adiÃ³s.

-AdiÃ³s.

Â¿QuÃ© fue esa extraÃ±a explicaciÃ³n tan repentina y rÃ¡pida? Â¿Acaso sabÃ-a que Astrid preguntarÃ-a eso?

El joven divagÃ³, demasiadas dudas. Se despejÃ³ un poco y regresÃ³ a casa. Todo estaba bien, pero, _ella _no estaba.

-Â¿Astrid? â€“De la nada, se le ocurriÃ³ mirar el garaje, y el auto tampoco estaba allÃ-, al igual que las llaves sobre la mesa en la sala. Algo, se encendiÃ³ en Ã©l â€“

Adrenalina.

ComenzÃ³ a correr. Sin darse cuenta, sus piernas se movÃ-an mÃ¡s rÃ¡pido que de costumbre, y cuando se dio cuenta, se hallaba a pocos metros de la residencia Hofferson. DivisÃ³ su auto estacionado.

Bingo.

ParÃ³ en la vereda junto al portÃ³n, el cual se hallaba irÃ³nicamente abierto. EntrÃ³ corriendo nuevamente, no resistiendo el saber quÃ© vino a hacer la rubia aquÃ-.

-Â¿Astrid? â€“PreguntÃ³ por todas partes, y cuando llegÃ³ a su

habitaciÃ³n, estaba tal y como la habÃ-a dejado desde _esa discusiÃ³n_ â€“

De pronto, oyÃ³ algunos ruidos abajo. CorriÃ³ por las escaleras, hasta encontrarse con la rubia en la oficina del padre de la misma, arrinconada en una esquina del lugar, casi obscuro por falta de iluminaciÃ³n.

-Â¿Q-QuÃ© sucede, Astrid? â€“Procuraba hablar calmado, pero las palabras simplemente no le salÃ-an â€“

-V-Veteâ€¦ DÃ©jame sola.

-Â¿QuÃ© sucede Astrid? DÃ©jame ayudarteâ€¦ -Se acercaba lentamente, pero parecÃ-a que eso sÃ³lo la atormentaba mÃ¡s â€“ Soy yo, Hiccupâ€¦

-Â¡NO!

Se retorciÃ³ mÃ¡s tratando de refugiarse, pero nada pasÃ³. _Â¿Por quÃ© todo estÃ¡ asÃ-, quÃ© sucede? _

Bien, hasta aquÃ- este cap, mÃ¡s tarde, si es que termino el siguiente, lo subirÃ©. Muchas sorpresas los invaden, Â¿Verdad? Â¿QuÃ© pasarÃ¡ luego? Â¿Astrid se enterarÃ¡ de que sus padres la abandonaron por no saber lidiar con alguien asÃ-, o eran otras las razones?

**SegÃºn cÃ³mo avancemos, tengo dos destinos, pero confÃ-o mÃ¡s en uno, porque es menosâ€¦ difÃ-cil de narrar. **

**TendrÃ¡n que votar, y escojan el primero o el segundo de los puntos siguientes, y en un review comenten. En los siguientes caps, cuando anuncie que comienza eso, descubrirÃ¡n quÃ© destino fue el mÃ¡s votado. **

Espero les guste la idea, y los anime a ser parte tambiÃ©n de esta historia.

MuchÃ-simas gracias por cada review, que aunque no son de parte de muchos, sÃ© que a muchas personas/lectores :3 les gustÃ³ y fue un progreso demasiado sorpresivo a decir verdad, porque no pensÃ© que en el primer capÃ-tulo tendrÃ-a dos favoritos. Fue increÃ-ble, me animan a continuar la historia. Y una escritora de la pÃ¡gina tiene razÃ³n, los reviews son el alimento del escritor.

Puntos a votar:

**1) Â¿Una nueva familia?: Astrid logra comunicarse con sus padres, y descubre que tiene una hermana/o adoptiva/o. (AÃºn sin confirmar el nombre)
>2) Reencuentro: Astrid se vuelve algo famosa en la ciudad, y gracias a su profesor, participa en su primer concierto. En el mismo, sus padres asisten gracias a alguien, y se encuentran con ella.

**Â¿QuÃ© sucede luego, en cada uno de los puntos? Lo sabrÃ¡n prÃ³ximamente en los capÃ-tulos xD **

**Gracias por el apoyo incondicional a travÃ©s de favs, follows, y

reviews los quiero, abrazo psicolÃ³gico! ;)**

8. Trauma

Okey, okey okey. Hola! No les habÃ-a comentado, pero actualizarÃ© cada dÃ-a, y si no actualizo, luego brindarÃ© un soporte a la longitud de cada capÃ-tulo para consolidar oâ€¦ mierda, olvidÃ© la palabra. ._.

**COMPENSAR. Yei! **

**Como sea, escuchen "DECORE, de Paramore" mientras leen, es el tema que Ãºnicamente por su letra, la cual va dedicada de Astrid a su padre, me inspirÃ³ para crear este grandioso capÃ-tulo.
**

REITERO, antes de que empiece la lectura, que, por si TODAVÃ•A no se dieron cuenta Jajajaja, lo que estÃ¡ en letra cursiva, lo piensa Astrid. xD yâ€¦ encontrarÃ¡n otras cosas en cursiva, que, a partir de este capÃ-tulo, son las "voces" que escucha ella, porque tras la medicaciÃ³n dejÃ³ de alucinar. Detalles siguientes a estos, que aparecerÃ¡n en los capÃ-tulos. ;)

**Sin mÃ¡s, disfruten. **

Â¿Soy yo, o los demÃ¡s estÃ¡n locos?

Silencio. La obra mÃ¡s rara que escuchÃ³ jamÃ¡s, ejecutada y escrita por el compositor Beethoven, resonaba por su cabeza.

Â¡AyÃºdenme!

Flash back.

Un mes antes del psiquiÃ¡trico.

La joven corriÃ³ a esconderse en alguna parte de la casa, pero no encontrÃ³ mejor lugar, que la oficina de su padre. Ã‰ste la seguÃ-a, y no, no estÃ¡ loco, pero no comprendÃ-a nada de lo que, en esos momentos, sucedÃ-a con su hija.

â€¦(presunto parÃ©ntesis)

-No escaparÃ¡s ahora, Astrid â€“Su voz prepotente se oÃ-a tan gruesa, como la del padre de Hiccup, sÃ³lo que expresando un sentimiento contrario al que ella solÃ-a oÃ-r cada vez que los visitaba â€“

-Â¡DÃ©jame en paz! â€“GritÃ³ en la cocina, mientras que Ã©l bajaba por las escaleras â€“

-Â¡CÃ¡llate! Â¡AprenderÃ¡s a comportarte como se debe, o tu castigo aumentarÃ¡!

-Â¡Â¿CuÃ¡ntas veces tengo que decirte, que no puedo tolerar mÃ¡s esto?! Â¡Â¿Gastando mi voz hasta quedar muda?! Â¡No sabes cÃ³mo me siento! â€“Su voz ya estaba difÃ³nica -

-Â¡Suficiente!

LogrÃ³ alcanzarla en un descuido por parte de la rubia, al tanto que trataba de gritar procurando soltar a travÃ©s de ello toda su ira.

Ã‰l la empujÃ³ al suelo, mientras, ella sÃ³lo respiraba agitada. TenÃ-a el cabello suelto, porque ya no resistÃ-a usar la trenza.

Los ondulados mechones, se posaban fielmente en su espalda, al igual que algunos colgaban en el aire al costado de su cabeza. No decayÃ³ ni un segundo, es mÃ¡s, todavÃ-a no le tocÃ³ su turno de desahogarse.

-JamÃ¡sâ€¦Vuelvasâ€¦ Aâ€¦. Provocarâ€¦.meâ€¦. AsÃ-.

SusurrÃ³, sus pulmones no podÃ-an controlar mÃ¡s la respiraciÃ³n tan forzada que intentaba mantener a pulso.

Sabes, se siente tan bien cuando dejo de respirarâ€¦

En un momento, cuando menos se lo esperaba, recibiÃ³ una piÃ±a en la nariz por parte de ella, la cual aprovechÃ³ para salir corriendo.

â€¦(de vuelta)

Se sentÃ-a atrapada, como jamÃ¡s lo habÃ-a sentido. El remordimiento y la impotencia corrÃ-an por sus venas, la adrenalina, el _miedo._

-Astrid, Â¿DÃ³nde estÃ¡s?

Ninguna respuesta.

_-Dile donde estÃ¡s, quizÃ¡s te ayudeâ€¦
>-TÃº cÃ¡llate, a nadie le importa lo que dices
-Hola, Â¿Hola?

>-Veteâ€¦ No quiero escucharte
-Hazloâ€¦
>-No se merece una hija como tÃºâ€¦ MuÃ©rete. Â¡Hazlo!

Todas esas voces hablaban al mismo tiempo en su mente, mientras que ella, arrinconada, se limitaba a ni siquiera llorar en silencio, para no ser descubierta por su padre.

Vete. VÃ¡yanse. No los necesito, Â¡VÃ¡yanse!

Pensaba.

Â¿QuÃ© debo hacer?

-En el baÃ±o dejaste la navajaâ€¦ Ve por ella. Hazloâ€¦

Â¡No! Â¡Dejen de darme Ã³rdenes! Â¿CuÃ¡nto tiempo estarÃ© asÃ-?

No sabe a quiÃ©n preguntarle, quÃ© le pasa.

Un estornudo. La alergia a los Ã¡caros. Un estÃºpido estornudo, fue lo que la delatÃ³.

Maldita sea.

Un suspiro silencioso, el dilema entre salir corriendo, y sin saber si habrÃ¡ alguien esperÃ¡ndola fuera, para atraparla.

Fueron cuatro segundos y medio el tiempo que le llevÃ³ tomar una decisiÃ³n.

Correr.

JuntÃ³ coraje, y se parÃ³, con las piernas bloqueantes y temblorosas de tanto estar agachada, ademÃ¡s del miedo. Dos segundos mÃ¡s, y logrÃ³ eliminar ese sentimiento.

Cuando se dio cuenta, al salir corriendo, su padre la esperaba en la puerta, por lo que chocÃ³ con Ã©l, que tenÃ-a la nariz sangrando por el golpe que ella le habÃ-a dado hace rato.

Y-Yoâ€¦

-TÃºâ€¦ -ProtestÃ³ enojado â€“ No sÃ© quÃ© harÃ© contigo, para que dejes de comportarte asÃ-.

Ella intentÃ³ escapar, pero Ã©l le tomÃ³ la muÃ±eca, apretÃ¡ndola inconscientemente demasiado fuerte. Mientras ella se retorcÃ-a de dolor, Ã©l la siguiÃ³ presionando, al punto de que, Astrid se desmayÃ³.

-Â¡Deja de hacerte la dÃ©bil ahora! Â¡No lograrÃ¡s convencerme!

Se retirÃ³ del lugar, y ni siquiera le prestÃ³ mucha atenciÃ³n a ella. Luego, al volver, y viendo que seguÃ-a ahÃ-, inmÃ³vil, la llevÃ³ al hospital. Pero allÃ¡, inventÃ³ la excusa de que la golpearon en la calle frente a su casa, y que la encontrÃ³ tirada al llegar del trabajo.

Aunque, su esposa, no se habÃ-a enterado de nada, ni siquiera que Ã©l se habÃ-a tomado el dÃ-a libre.

Fin flash back.

-Toma mi mano, Astrid. No hay nadie que te pueda hacer daÃ±o aquÃ-.

-Mi padre, estÃ¡â€¦ esperando fuera.

DecÃ-a en medio de una voz cortada, a causa de los nervios y el miedo.

-Â¿Quieres comprobarlo? Sabes que estando yo a tu lado, no puede hacerte daÃ±o. Ven â€“Le tomÃ³ la muÃ±eca sin su consentimiento, y ella se asustÃ³ aÃºn mÃ¡s -. Tranquila â€“Le susurrÃ³ -, no pasarÃ¡ nada.

Recorrieron toda la casa, y ella no soltÃ³ la mano de Hiccup en todo el camino. Ã‰l la sintiÃ³ demasiado fuerte.

-Â¿Ves? â€“Le sonriÃ³, era esa mirada diciÃ©ndole que todo estÃ¡ bien â€“ Ahora, cuÃ©ntame quÃ© viniste a hacer aquÃ-.

-Como, no contestaste mi pregunta de hoy, sentÃ- que debÃ-a venir a buscar la flauta por mi cuenta.

Su respuesta se oyÃ³ tÃ-mida, como si temiera expresarse.

-Vamos, no quieres decepcionar a tu profesor, Â¿Verdad? _Ella_ puede esperar.

Bueno, tal y como esperaba, todos votaron por la opciÃ³n 2 jajaja, pero no esperaba menos

Agradezco encarecidamente los comentarios, ademÃ¡s de apoyarme y brindarme esa cosaâ€¦ eseâ€¦ orgullo, de ser escritora(? A travÃ©s de los favs, y follows. Gracias por votar ;)

**Espero les haya gustado este capÃ-tulo en el mismo nivel que los anteriores, la verdad es que me costÃ³ "inspirarme" ._. para escribirlo. **

Un abrazo psicolÃ³gico, y nos vemos en los siguientes, en un rato subirÃ© el otro cap, que, despuÃ©s de tanto sacrificio, por fin llegÃ³. (Hablo del momentoâ€¦ Satisfactorio) Okno, demasiado spoiler. xD

9. Secreto

**Hey! Hola xD **

**No sÃ© quÃ© poner. Bien, he aquÃ- el cap, y, creo que termino escribiendo mÃ¡s cosas al final del capÃ-tulo que aquÃ- Jajajaja pero bueno. **

Disfruten este esmerado pero corto capÃ-tulo. No me maten

-Ya llegamos. Â¿Quieres que baje contigo oâ€¦? â€“Para cuando se dio cuenta, la rubia ya no estaba en el auto â€“ De acuerdo, bajarÃ© contigo.

Pov Hiccup

Astrid se dirigiÃ³ a paso normal al lugar, donde un seÃ±or de una edad aproximada a los cincuenta, se encontraba sentado. Ni bien cruzamos la puerta, era un lugar tan grande, que parecÃ-a un escenario sin lugar para el pÃºblico.

-Â¡Astrid! Ven aquÃ- querida â€“La abrazÃ³ fuertemente, como si se hubiese reencontrado con una hija perdida -. Â¿CÃ³mo has estado?

-Bien â€“Ella sonriÃ³ deâ€¦ Â¿La misma manera en que lo hago yo? No sabÃ-a que podÃ-a fingir tan bien las cosas -. Hace poco mÃ¡s de una semana salÃ- del psiquiÃ¡trico.

Su comentario sonÃ³ haciendo parecer que habÃ-a salido de la escuela.

-Me alegro por ti, Â¿Practicaste todo este tiempo?

Lentamente, su sonrisa se desvaneciÃ³. Y NegÃ³ con la cabeza.

-No importa, te aseguro que no te has olvidado de nada, ven.

Al parecer YO era el que sobraba allÃ-, porque en ningÃºn momento los dos me prestaron atenciÃ³n. No importÃ³. Di la vuelta y me fui. Le dejÃ© un mensaje a Astrid en el celular, diciÃ©ndole que estarÃ-a esperÃ¡ndola, mientras que fui a la cafeterÃ-a a menos de cien metros a encontrarme con Brutilda.

El clima estaba bien, un viento poco brusco, acompaÃ±ado de un dulce sol brillante. El clima perfecto para mÃ-.

La llevÃ³ mÃ¡s adentro, a una habitaciÃ³n, donde seguro guardan los instrumentos. QuerÃ-a preocuparme pero algo me lo impidiÃ³.

Confianza.

Pov normal.

â€¦

-Rayos, olvidÃ© las pastillas en el autoâ€¦ -Estaba a punto de levantarse, cuando una mano en su muÃ±eca lo detuvo â€“

-Tranquilo.

Le sonriÃ³. Su sonrisa siempre fue reconfortante para Ã©l.

-De acuerdo. Pero, estoy harto de tener la misma enfermedad, meâ€¦ Me sientoâ€¦ inÃºtil. Â¿Sabes?

-SÃ-, lo sÃ©. Sabes que te comprendo. Peroâ€¦ No tienes planeado decÃ-rselo, Â¿O sÃ-?

-JamÃ¡s me puse a pensar en esoâ€¦ Mientras ella estaba en el psiquiÃ¡trico, yo sÃ³lo me preocupaba por medicarme para dejar deâ€¦ -ComenzÃ³ a influirse demasiado con los recuerdos, tanto que sus puÃ±os se cerraron fuertemente â€“

-Hipo.

TardÃ³ pocos segundos en reaccionar.

-Â¿QuÃ©?

-Deja de presionarte. Todo va a salir bien â€“PosÃ³ su mano derecha sobre su puÃ±o, apoyÃ¡ndolo â€“.

â€¦

-Un momento â€“La detuvo bruscamente, como siempre hace. La mira detenidamente -. Â¿DÃ³nde estÃ¡ tu flauta?

Ella se encoje de hombros.

**PerdÃ³n, no pude avanzar mÃ¡s, peroâ€¦ Al menos, actualicÃ©.
**

**Uf, me siento mal, y culpable, necesito inspiraciÃ³n u_u **

**Si quieren, luego de comentar, ayÃºdenme pensando en alguna canciÃ³n de cualquier artista, recomendaciones, ya saben. Nada de lo que tengo me ayuda, y no saben lo desesperada que estoy por escribir, y la impotencia que siento cuando tengo las palabras, y no salen. :(**

Como sea, gracias por todos los favs, reviews y follows, realmente me motivan demasiado :3

10. Primer ensayo

HOLA! :3 CÃ³mo estÃ¡n, me extraÃ±aron? Ã‘e. Seguro que a mÃ- no, pero sÃ- a la amada historia xD

Me esmerÃ© mucho, mucho en este capÃ-tulo, yâ€¦ El karma de inspiraciÃ³n estÃ¡ en mi contra Ãºltimamenteâ€¦Â¬_Â¬ asÃ- que, perdÃ³n si hubieron cosas improvistas, oâ€¦ bueno, ya saben ;)

Sin mÃ¡s, disfruten, y en este, no hay obras para escuchar, pero es opcional la que se nombra, y antes de eso, la Nocturne NÂ° 8 Op27 de Chopin, Astrid la nombraâ€¦ como sea! Estoy dando muchas vueltas O.O

CapÃ-tulo 10 (eso creo)

_Si descubro sensaciones, serÃ¡n nuevas, y, no quiero eso. Quiero recuperar las sensaciones que perdÃ-, u olvidÃ©. _

â€¦

-Entonces, no trajiste tu flauta porque no sabes en dÃ³nde tu padre la escondiÃ³ Â¿Me equivoco en algo?

-No.

-Bien, tendrÃ© que prestarte la mÃ-a.

Cuando Ã©l se dio vuelta, Astrid sonriÃ³ ensoÃ±adoramente, pensando en que uno de sus mÃ¡s aÃ±orados sueÃ±os se cumplirÃ-a.

Sin razÃ³n alguna, llegaron a un lugar secreto. Ella no lo sabÃ-a, o, quizÃ¡s, no lo recordaba; pero habÃ-an entrado a la sala de ensayos del profesor. Se escuchaba un piano no muy lejos, donde tocaban la Nocturne NÂ°1 Op9, tan suave y sonante como el que la ejecutaba.

La rubia quedÃ³ inmÃ³vil. Reconociendo la manera de tocar, supo de quiÃ©n se podrÃ-a tratar.

Se separÃ³ del superior, y siguiÃ³ con sus oÃ-dos el sonido tan lustre que percibÃ-a cada vez mÃ¡s fuerte. HabÃ-a entrado una vez al lugar, pero no recordaba tanto al parecer.

-Â¿Toothless? â€“SusurrÃ³ la joven un poco tÃ-mida â€“

Ã‰l dejÃ³ de tocar lentamente, volteÃ³, y quedÃ³ petrificado al verla.

-Astridâ€¦ -PronunciÃ³ con la voz entrecortada y los ojos iluminados - Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€“VolviÃ³ en sÃ- pocos segundos despuÃ©s â€“

-Hola â€“SonriÃ³ como una niÃ±a al tanto que era abrazada por el morocho, que ahora la pasaba por alrededor de veinticinco centÃ-metros en altura -.

-Te extraÃ±Ã© mucho. Â¿AdÃ³nde fuiste todo este tiempo? â€“Toothless era el hijo del profesor, y tanto su padre como Ã©l adoraban la presencia de la rubia, que les traÃ-a cierta nostalgia â€“

-Esteâ€¦ Esâ€¦ Una larga historia. Â¿DÃ³nde estÃ¡ Stormfly? â€“MirÃ³ por encima del hombro de Ã©l, donde se suponÃ-a debÃ-a estar su hermana melliza â€“

-Ellaâ€¦ -Su rostro cambiÃ³ de repente, por uno lleno de tristeza y desolaciÃ³n. CayÃ³ sentado en el banquete frente al piano, dÃ¡ndole la espalda al mismo â€“

-No importa. Luego me cuentas, seguro se fue a una de sus aÃ±oradas aventuras â€“Dijo riendo, sin saber lo que realmente habÃ-a sucedido con ella -. Ahora debo irme, hace mÃ¡s de tres aÃ±os que no toco la flauta.

Toothless se sorprendiÃ³ mucho por las Ãºltimas palabras, pero cuando levantÃ³ la cabeza para preguntar, la sala estaba vacÃ-a.

VolteÃ³ a las teclas, y siguiÃ³ tocando depresivamente, y aunque las obras dijesen mucho sobre lo que sentÃ-a, nadie, sÃ³lo Astrid, podÃ-a ver esas emociones fluir en su MÃºsica.

El profesor la esperÃ³ ansioso en la sala de al lado, y cuando entrÃ³, estaba el estuche sobre una mesa vacÃ-a. Un estuche idÃ©ntico al suyo. Â¿SerÃ¡ verdad?

Lo abriÃ³, y era SU flauta, la que se guardaba dentro.

PequeÃ±as lÃ¡grimas comenzaron a brotar de sus ahora azulados ojos, mientras que sus manos temblaban al tacto del objeto.

-Esta esâ€¦ Es, mi flauta â€“SusurrÃ³ entrecortadamente -.

-SÃ-, es correcto.

Ambos rieron ante tal afirmaciÃ³n.

-Bienâ€¦ -El hombre le hizo seÃ±as a que la probara - Â¿No vas a tocarla?

-S-SÃ-, claro â€“Se puso nerviosa, y casi la deja caer. Le recordaba a su primera vez en ese lugar, su primer ensayoâ€¦ -

En ese momento, posÃ³ sus labios inferiores sobre la embocadura, esperando que un sonido Ã¡spero no saliera luego de haber perdido la experiencia.

En cuanto emitiÃ³ la primer nota, esta saliÃ³ perfecta, aÃºn mÃ¡s que antes de dejar de tocar. El profesor se sorprendiÃ³. Se puso de pie,

y la mirÃ³, expectante, esperando que continuara.

Se siente, como estar oyendo en vivo, en tu mente, la Nocturne NÂ° 8 en D Mayor, del Op 27. ExtraÃ±abaâ€¦ esa sensaciÃ³n.

-Bien, nada de descansos â€“ExclamÃ³ cuando la chica se sentÃ³ porque se habÃ-a mareado fÃ¡cilmente, y vaya, en eso sÃ- habÃ-a perdido prÃ¡ctica -.

-Â¿Iremos con el conjunto?

-Por supuesto que no.

Las cuatro palabras sonaron en mi cabeza, como esa tÃ-pica respuesta de pelÃ-cula en donde las dos Ãºltimas, uno no se las espera.

Se oyÃ³ un suspiro por parte de Astrid.

-EstÃ¡ bien. SeguirÃ© practicando, aunqueâ€¦ Dudo que me sirva luego de esta clase, ya que no requiero de tanto tiempo para recuperarme y regresar a la orquestaâ€¦

-Desde hoy, decidÃ- que tocarÃ¡s la parte solista en el concierto nacional, donde tocaremos dos obras.

-Â¿CuÃ¡les?

Flash Back

El profesor Lloyd revolvÃ-a partituras por todos lados, sin hallar la correcta.

-Â¡Toothless! Â¡AyÃºdame a buscar la partitura del concierto para flauta en Do menor de Vivaldi! Â¡La necesito, ahora!

-Â¿A quÃ© se debe el apuro papÃ¡?

-VendrÃ¡ una invitada especial a tocar, y no puedo creer que perdÃ- la malditaâ€¦

-Te refieres, Â¿A esta partitura? â€“LevantÃ³ la vista al momento en que su hijo le seÃ±alÃ³ un bloc de pÃ¡ginas unidos con un simple clip de portapapeles â€“

-Oh, graciasâ€¦

-Ahora, dÃ©jame tocar el piano, por favor.

Nunca tiene oportunidad de hacerlo, a menos que sea en sus escabullidas en los ensayos de orquesta, o, chantajeÃ¡ndolo para que le dÃ© tiempo de calidad con el instrumento.

-Ahh, de acuerdo, ve y dÃ©jame en paz de una vez por todasâ€¦

Fin flash back

-Esteâ€¦ Ya verÃ¡s â€“EsbozÃ³ una sonrisa de oreja a oreja, la misma que ella recordaba hace aÃ±os, y que no cambiÃ³ por nada -.

**Bien, este capÃ-tulo, no fue tan bien hecho como yo querÃ-a, pero

sÃ© que haciÃ©ndolos esperar no mejorarÃ¡ mucho que digamos.
**

Gracias por los reviews :3 me encanta que comenten, y todos esos favs *-*

**Como sea, good Night a los que leyeron esto de noche skdjnfsk y nos vemos en el prÃ³ximo capÃ-tulo, que espero poder publicar el fin de semana, con suerte serÃ¡ doble. **

PD: disculpen si hay algunas palabras repetidas. SÃ³lo eso. Significa que mi vista no funciona del todo bien, osea que no veo O.O

11. Rutina

Hola! Bien disfruten del capÃ-tulo 11. Lo demÃ¡s por decir, abajo. xD

PD: que conste que no tuve tiempo de editarlo, aunque, no creo que sea taaan necesario. Ustedes avisen. Y si tengo que editarlo, tardarÃ-a quizÃ¡s una semana mÃ¡s :p

Los links de las obras que tocarÃ¡ Astrid, estÃ¡n aquÃ-:

(pongan lo de youtube punto com no puedo escribir el link porque no aparece xD)

watch?v=0G2fC0oicGQ

>watch?v=r25dUqaOLrY
watch?v=CpJ1mYRXc_Y

Flash back.

DÃ-a nublado. Nada nuevo.

Nuevamente la rutina diaria, de la que no soy capaz de liberarme. La misma cuenta con cosas geniales, pero otras que no me traen ventaja para nada.

En estos momentos, no podrÃ-a odiar mÃ¡s mi vida. DejÃ³ de importarme el que haya personas que me aman y me apoyan; pues las que realmente deberÃ-an demostrar eso, no estÃ¡n de mi lado.

Camino por la calle a paso medianamente ligero, cargando con la pesada mochila en la espalda, la cual ya viene arruinÃ¡ndome la cintura desde el comienzo de clases.

Mi rutina consta de estar fuera de casa al menos doce horas. Y sÃ-, odio muchas cosas, en especial sonreÃ-r.

Aprovecho el tiempo que dedican a su trabajo, para desviarme de su presencia. No me gusta llegar a casa Ãºnicamente para recibir retos por parte de ellos.

Tengo suficiente con la presiÃ³n de los profesores en el colegio, ademÃ¡s, al ser la mÃ¡s inteligente del grupo no puedo resignarme a la distracciÃ³n en ningÃºn momento. No es que necesite estudiar mucho

para los parciales, pero, a veces es molesto ser el centro de atenciÃ³n de todos.

Aprovechando la ocasiÃ³n, asisto a escondidas a una orquesta no muy lejos de mi salÃ³n de entrenamiento.

Estando allÃ- gano dinero â€“AdemÃ¡s del de la beca escolar -, por ser una de las estudiantes de preparatoria mÃ¡s avanzadas profesionalmente en el Ã¡rea musical. Me volvÃ- algo famosa entre artistas, obviamente mis padres no se interesan demasiado por esas cosas, asÃ- que no hay problema en hacerlo un poco pÃºblico.

Mi profesor de todas formas me ayudÃ³ progresar, diciendo que habÃ-a un talento oculto en mÃ-. Y asÃ- era. Ã‰l lo sacÃ³ de su escondite oscuro llevÃ¡ndolo a la luz de la esperanza, hacia un cambio. Un cambio en _mi_ vida.

Ahora, mis pasos ni siquiera se oyen, creo que Ãºltimamente estoy siendo demasiado sigilosa conmigo misma.

Escuchando _Epica_, me siento un poco mÃ¡s en mi zona de confort.

Amo con el alma el metal sinfÃ³nico, sobre todo porque conlleva lo _sinfÃ³nico_ en sÃ-. The Obsessive Devotion, es uno de mis favoritos de la banda, en su disco The Divine Conspiracy.

Llego a la instituciÃ³n. Varias personas me saludan al entrar, como siempre, pero las evito mientras escuchan lo retumbante que suenan mis auriculares por fuera.

Sigo con lo mismo. Me dirijo al baÃ±o a cambiarme, la habitaciÃ³n que estÃ¡ antes de la piscina. Me quito los jeans y la remera que traÃ-a sobre la malla de nataciÃ³n.

Salgo sin problemas, ignorando a los chicos entrenando tambiÃ©n allÃ-.

Queda una lÃ-nea libre, asÃ- que no pierdo tiempo en aprovecharla antes de que alguien mÃ¡s la tome.

EstÃ¡ de mÃ¡s decir que siempre me ceden una, sin importar lo que tengan que hacer.

Luego de hacer ciento treinta y cinco piletas a la velocidad de competiciÃ³n, en una longitud de doscientos cincuenta metros, salgo un poco agotada y me dirijo a un banco cercano a descansar y elongar.

Luego de veinte minutos, prosigo.

No pude desayunar a causa de una discusiÃ³n familiar, tÃ-pica de cada dÃ-a. Me siento algo mareada. Camino algo tambaleante al borde, y en cuanto estoy por tirarme a continuar nadando, todo se ve nublado. Lo Ãºnico que recuerdo es que caÃ-a, y sentÃ-a que no podÃ-a salir de allÃ-.

DespertÃ© en la enfermerÃ-a. No en la del colegio. Hiccup a mi lado.

-H-Holaâ€¦ -Saludo con la voz ronca, apenas sonando, y comienzo a toser ahogÃ¡ndome â€“

Ã‰l me mira con una sonrisa dedicada sÃ³lo a mÃ-. Mis ojos se cierran, y no recuerdo mÃ¡s.

Luego me enterÃ© de que estuve una semana internada en revisiÃ³n, a causa de falta de nutrientes en el cuerpo, y demÃ¡s. Me diagnosticaron anemia. Yo sabÃ-a que algo andaba mal.

Claro, mi dieta _diaria_ era unas tostadas al desayuno con cafÃ© amargo fuerte, una manzana a media maÃ±ana, un sÃ¡ndwich de hamburguesa y tomate, una pera a la media tarde luego de los ensayos y demÃ¡s, y en la cena, nada.

Lo de la cena se debe a que al llegar a casa, caÃ-a rendida en la cama por tanta actividad fÃ-sica durante el dÃ-a. Dentro de todo, tomaba energizantes para estar activa y no flaqueando durante la rutina.

Dudo que haya mÃ¡s palabras que aÃ±adir a un dÃ-a tan atareado. Los fines de semana me veÃ-a con Hiccup, Ã-bamos a preparatorias distintas.

QuizÃ¡s le falta algo de razonamiento a mis frases, pero, al menos es algo que fÃ¡cilmente se puede comprender mientras se narra.

Yeeeei! Por fin ._.

Bueno, he aquÃ- el capÃ-tulo.

Por cierto, acerca de la votaciÃ³nâ€¦ Jajajaja

La **_opciÃ³n**_** ganadora fue la NÃºmero 2!**

Deduje desde un principio que la elegirÃ-a la mayorÃ-a xD aunque, nadie votÃ³ a la nÃºmero 1.

Como sea, espero hayan disfrutado leer esto, y lamentablemente no podrÃ© actualizar tan de seguido, mÃ¡ximamente cuando me inspire porque la aburrida, atareada, irritante, e innecesaria rutina de colegio es fea.

No tengo tanto tiempo como en el fin de semana donde empecÃ© el fic, claro, estaba enferma jajaja tÃ©nganme piedad

Dejen sus reviews :3

Abrazo psicolÃ³gico!

12. Volviendo a las antiguas discusiones

Hola! *-* Como sea, perdÃ³n por no haber actualizado antes, me interrumpieronâ€¦Algunos problemas mÃ-os, familiares y demÃ¡s, nada importante porque no tiene que ver con el fic, asÃ- que traje un nuevo capÃ-tulo. Y lo siento, zoeldwina, no puedo alargar los caps, es el estilo que le di a este fic. Espero no te moleste :DD

En las siguientes dos semanas estarÃ© publicando mÃ¡s de seguido ya que tenemos un "receso" por asÃ- decirlo, de clases xD

Disfruten, no tengo muchas palabras mÃ¡s que para narrar.

Una maÃ±ana frÃ-a. Astrid corre. Una discusiÃ³n mÃ¡s. Nada nuevo que contar.

Sus pulmones arden, y su vista ya es borrosa.

Comienza a ver miles de sombras negras siguiÃ©ndola por la calle, se asusta y corre aÃºn mÃ¡s.

Se tropieza con alguien, _ese_ alguien, es _Ã©l._

Se miran. Los ojos de un compasivo Hiccup, sonriente y despreocupado, se posan en su rostro.

Flash back

La rubia llegÃ³ a casa agotada, como siempre, para, luego de entrenar duro durante horas desde las seis hasta las diez AM, toparse con sus padres.

Siempre entra por la puerta trasera, porque continuamente a la cocina, se encuentra la escalera para subir a las habitaciones. Sin haberse percatado de que sus padres habÃ-an vuelto de su viaje de negocios, oyÃ³ una sorpresiva voz que la dejÃ³ un poco inmutada.

-Astrid.

Mierda.

SÃ-, ese, era el tono de su padre cuando quiere hablar seriamente, y en este caso, discutir.

-Queremos hablar contigo. Ven aquÃ- por favor.

-DejarÃ© mis cosas arriba â€“ContestÃ³ secamente, como lo hace siempre que no quiere hablar con ellos. Eso es, nunca. -.

No tenÃ-a intenciÃ³n alguna de bajar a la sala.

E involuntariamente, lo hizo.

SuspirÃ³ antes de hablar.

-Â¿Ahora quÃ©? â€“Su tono sonaba cansado, claro, lo estaba â€“

-Queremos preguntarte algo â€“ComenzÃ³ su madre -.

-Â¿QuÃ©?, si se puede saber.

-Â¿Hay algo que tengamos que saber, nos ocultas algo? â€“Ese fue su padre. Astrid quedÃ³ un poco petrificada, pero, obviamente lo ocultÃ³ tan bien que su rostro indiferente seguÃ-a siendo el mismo â€“

-No â€“RespondiÃ³ -. Nada aparte de que no estoy conforme con las actividades y el colegio en el que obligadamente me metieron.

-De acuerdo, te lo volverÃ© a preguntar. Â¿Hay algo que nos ocultas? Si es asÃ-, dilo, ahora.

-Â¡No dirÃ© nada! Y si algo les oculto, Â¡DeberÃ-an averiguarlo por ustedes mismos, no escondo nada!

-Â¡No me levantes la voz jovencita!

-Frederick, ya basta, no quiero que tengaâ€¦

-Â¿QuÃ©? Â¿Otro "ataque de ira"? â€“Astrid comenzaba a cerrar los puÃ±os lentamente, mientras su mirada penetrante se volvÃ-a mÃ¡s y mÃ¡s oscura â€“ Esas cosas son puras mentiritas para llamar la atenâ€¦

-Â¡TÃº cÃ¡llate! Â¡Ninguno de los dos me presta atenciÃ³n cuando quiero demostrarles algo de lo que en tanto deberÃ-an estar orgullosos, y ahora vienen a preguntarme si "oculto algo"! â€“Hizo las respectivas seÃ±as con los dedos â€“ Son increÃ-bles

-Â¡No vuelvas a gritarme asÃ-! â€“Un empujÃ³n que la dejÃ³ en el suelo, fue suficiente â€“ Â¡SÃ³lo te estoy pidiendo que dejes de ser como los otros!

-Â¡Â¿QuiÃ©n mierda te dijo que lo soy?! â€“VolviÃ©ndose en pie, tomÃ³ una de las sillas de madera que estaba a su lado, y la arrojÃ³ rompiendo muebles de vidrio - Â¡Â¿Uno de tus "contactos?! Â¡Si tan sÃ³lo dejaras de hacerme sentir observada! â€“El rostro de su padre se sorprendiÃ³, demasiado â€“

-Astrid, yo noâ€¦

-Â¡Me voy! â€“SaliÃ³ corriendo, dejando la puerta abierta y unos cuantos vidrios por todas partes, ademÃ¡s de en las palmas de sus manos -

Ã‰l tratÃ³ de seguirla, pero su esposa lo detuvo.

-DÃ©jala, tiene razÃ³n, no le damos su espacio.

-Yo sÃ³lo quiero lo mejor para ella, quiero que sea felizâ€¦ -VolteÃ³ y se dirigiÃ³ a su oficina, la misma se encuentra bajando las escaleras hacia el sÃ³tano â€“

Fin Flash back

-Astrid, Â¿QuÃ© pasa?

-E-Ellosâ€¦ -Sonaba asustada - Â¡No dejan de seguirme! â€“ Un grito de auxilio y perturbaciÃ³n sorprendiÃ³ al castaÃ±o que sintiÃ³ algo abrazando su cuerpo tan fuerte como si Ã©l fuera la persona que detuviera lo malo -

â€¦

Ya sentados en el parque, bajo un Ã¡rbol, Astrid yacÃ-a dormida con la cabeza recostada en Hiccup. Ã‰l, desde la vista superior, la

dibujaba.

-TÃº y esos problemasâ€¦ -Ella levanta la vista â€“ DeberÃ-as tratar de ignorarlos.

-Es queâ€¦ No puedo â€“Se sorprendiÃ³ que lo escuchase incluso dormida -.

-Â¿QuÃ© no te deja?

-No tengo idea â€“Su rostro de repente cambia, a uno sombrÃ-o y lleno de ira, como el que Hiccup habÃ-a podido contemplar cuando se chocaron -.

Pov Astrid.

Necesito, mi MÃºsica. No tengo derecho a llamarme asÃ-. Ni siquiera puedo tocar la flauta como una profesional asÃ- que no me merezco eso.

No me siento dÃ©bil, me presionan demasiado, pero no me siento asÃ-. Si ellos me siguen, que lo hagan, no matarÃ¡n mi orgullo.

Pov Normal.

Ninguno de los dos hablÃ³ mÃ¡s.

Mil gracias por los favs y reviews, que me impresionaron demasiado para creerlo verdad *-*

Nos vemos!

13. Visita extraÃ±a

Hola! ah

RegresÃ©! xD

Espero no estÃ©n enojados conmigo, ya que me fui por unos... a ver... julio... agosto... septiembre... nah, no fue tanto (?

Espero les guste el cap y voy a esforzarme por subir uno nuevo, no me quemen viva :c

-Bien, haz una lista de palabras que escuchas a menudo, o quÃ© expresan las mismas.

-Â¿Por quÃ© debo hacerlo?

_No empieces mal, Astrid. _

Habla la voz buena

SÃ“LO QUIEREN TORTURARTE

_-_Porque te lo digo yo, es para saber quÃ© tienes en la mente.

-AsÃ- queâ€¦ Gracias a lo que escriba aquÃ-â€¦

ConcÃ©ntrate. No dejes que te manipulen a su maneraâ€¦

-SabrÃ¡n lo que tengo, Â¿No?

-SÃ-.

-Entonces, no lo harÃ©.

-Â¿EstÃ¡s rehusÃ¡ndote?

-Por supuesto â€“El rostro sÃ-nico que Ãºltimamente se hacÃ-a presente todo el tiempo, ahora volvÃ-a a aparecer -. Todo lo que diga aquÃ-, luego lo sabrÃ¡n mis padres, y eso es justamente lo que no quiero jamÃ¡s. Es como hablar a su cara, pero detrÃ¡s de esa _mÃ¡scara_, estÃ¡n los rostros de ellos oyendo.

-No quiero que malinterpretes el asunto, Astrid. No es tan directo como parece. Mediante lo que me dices, puedo sacar un diagnÃ³stico de tu estado mental. Â¿Comprendes?

-Predije cada palabra antes de que salga de su boca. Â¿QuÃ© tan tonta cree que soy?

El pequeÃ±o diÃ¡logo entre doctora y paciente comenzaba a volverse discusiÃ³n sin que ambas lo noten. La psicÃ³loga procuraba mantener la calma, pero la joven es experta en hacer desaparecer ese tipo de emociÃ³n en las personas.

-Lo suficiente como para no saber quÃ© pasa por tu cabeza.

-Â¿CÃ³mo se atreve a juzgarme asÃ-â€¦? â€“Sus dientes presionaban su mandÃ-bula, tanto que comenzÃ³ a dolerle hablar â€“

â€¦

-DiscÃºlpate, ahora â€“ExclamÃ³ su padre a Astrid â€“.

Su cuerpo no podrÃ-a sentirse mÃ¡s tieso.

-Lo lamento seÃ±ora Tefger â€“Dijo en voz baja la joven, con un tono bajo y humilladamente -.

-Bien, vÃ¡monos.

-Espereâ€¦

Astrid permanecÃ-a quieta, pero su padre volteÃ³ a ver de nuevo a la doctora.

-No vuelvan, nunca. Pero, este es el nÃºmero de un psiquiatra, amigo mÃ-o.

-G-gracias â€“ContestÃ³ ella, volviendo en sÃ- de a poco â€“.

â€¦

Ya en el autoâ€¦

-Entoncesâ€¦ CuÃ©ntame.

No hubo respuesta mÃ¡s que el ruido del motor de la camioneta, la ventanilla del mayor estaba abierta, la de Astrid, no.

La joven observaba y conversaba mudamente con sus alucinaciones, y Ã©stas tuvieron que arreglÃ¡rselas para aprender al tanto que Lose Control se reproducÃ-a automÃ¡ticamente en sus oÃ-dos.

El reflejo de los pequeÃ±os gatos que podÃ-a delirar la hacÃ-a calmarse un poco, pero no lo suficiente, porque cuando su mundo interior desaparecÃ-a y se volvÃ-a invisible, la realidad pintaba el color negro con el que siempre la habÃ-a visto.

-Â¿Crees que porque soy tu _hija_ ya debo contarte todo lo que siento, lo que pienso, e incluso lo que quiero? Vaya que estÃ¡s atrasado.

-Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando? â€“Algo sacudiÃ³ a ambos, y fue el freno impuesto por el padre; para seguir discutiendo -

-No por esa razÃ³n debo tenerte toda la confianza del mundo. Admito que soy tu hija, pero no creo nunca, que no hayas sentido vergÃ¼enza de ti mismo. Puedes dejarme aquÃ-, volverÃ© caminando.

La puerta se abriÃ³ y la joven bajÃ³. Eran alrededor de veinte kilÃ³metros hasta la casa. Y en ese momento su carretera, era una vieja ruta de trenes, tres kilÃ³metros mÃ¡s afuera habÃ-a asfalto, mismo camino que dirige a la ciudad de Berk.

La camioneta blanca avanzÃ³ a toda velocidad, Astrid prosiguiÃ³ a caminar dejÃ¡ndose llevar por su gustosa MÃºsica, de la cual ya no dependÃ-a a travÃ©s de auriculares; simplemente, la escuchaba.

ComenzÃ³ a guiar sus pasos por un descontinuo suelo, y se perdiÃ³ con el tiempo. Su padre sin querer se olvidÃ³ de calcular cuÃ¡nto tardarÃ-a en llegar su hija a casa, asÃ- que se preocupÃ³ por sus papeles ya que su esposa estaba en un viaje de visita a su hermana, y Ã©l tenÃ-a tiempo libre, al menos a solas, por ahora.

Hiccup se preocupÃ³ al ver que no habÃ-a pasado a tomar su autobÃºs para ir a clases a las dos de la tarde. No fue a casa de los Hofferson, sino, tomÃ³ las llaves de su moto, y fue en busca de ella.

Luego recordÃ³ que podrÃ-a rastrear su telÃ©fono celular. Hoy en dÃ-a los telÃ©fonos celulares tienen total acceso a Internet, por lo que no tuvo muchos problemas con ello.

Lo encontrÃ³. Tan pronto puso el aparato en su bolsillo, acelerÃ³ de forma prepotente para ir en busca de Astrid.

Dejen reviews! Me llenan de motivaciÃ³n ;)

14. La Divina ConspiraciÃ³n

**Hola! VolvÃ- u_u no me asesinen como lo harÃ-a Astrid, quizÃ¡s la historia asÃ- no pueda continuar. **

Pido muchÃ-simas disculpas por no poder actualizar. Primero que nada una razÃ³n lÃ³gica y explicable es el colegio, asisto a clases de doble turno, maÃ±ana y tarde, y al ser un colegio de arte exigen mucho en respecto a trabajos, ensayos, etc. Segundo, soy una colgada de esas que no deberÃ-a existir, mÃ¡s o menos. Me cuelgo mucho, demasiado, he ahÃ- porquÃ© tambiÃ©n mi novela nunca se finalizÃ³. Tengo hasta fin de aÃ±o :DD

**Una cosa que querÃ-a recalcar por si en algÃºn capÃ-tulo se habrÃ¡n dado cuenta de que los mismos no tienen mucho contexto entre cada uno, es porque inconscientemente me gusta dejar que ustedes se imaginen lo que sigue en Ã©l. **

**Bueno y eso, espero les guste, y no tardarÃ© mucho en subir uno nuevo, eso espero. **

PD: ACABO DE DARME CUENTA DE QUE ESTABA TERMINADO EL CAPÃ•TULO PERO OLVIDÃ‰ SUBIRLO DD:

**Escuchen The Divine Conspiracy de Epica mientras leen, please.**

Creo una cosa simple. La MÃºsica es capaz de atormentarnos, a travÃ©s de su imaginaciÃ³n y cobertura para llenar emociones de cosas intactas que nunca supimos que estaban en nuestra mente.

Pero tambiÃ©n puede hacer cosas enormes, y es por eso que la musicoterapia existe hoy dÃ-a.

Cada instrumento, cada compÃ¡s, cada melodÃ-a, cada tono y timbre de voz, hace que mi mente vuele sin cesar, y sin contexto alguno. Â¿Les ha pasado?

QuizÃ¡s sÃ-, pero jamÃ¡s se dieron cuenta de ello, simplemente disfrutan ese arte auditivo genialmente abstracto.

No sÃ© en quÃ© momento me volvÃ- tan experta, pero hay algo que sÃ© demasiado bien; y es que los auriculares originales de un celular son mejores que uno cualquiera que compras por ahÃ-.

Mientras corro escuchando metal, imagino todas esas palabras antes nombradas. Debo entrenar.

Entrenar.

Es la Ãºnica palabra que por el momento existe en mi vocabulario verbal.

_Nesciam__nostra__est__
>_Aeterna__ ultima __requies__falsite__
>_Sentiam__ ut nova __ducemus_

Pero detrÃ¡s de todo tengo un pequeÃ±o inconveniente. A principio de este aÃ±o comencÃ© a sufrir de presiÃ³n baja, lo que influye mucho en mis entrenamientos deportivos, pero de eso no tiene que enterarse mi padre, por lo demÃ¡s tampoco le preocuparÃ-a.

Comienzo a agitarme a la vez que me mareo y veo borroso, suelo desmayarme en el colegio, asÃ- que no me alarma volver a caer. Despierto en la enfermerÃ-a. De nuevo.

Mis padres trabajan y no pueden buscarme, asÃ- que me quedo allÃ- hasta tener la presiÃ³n normal, y luego voy a casa.

â€¦

Mientras volvÃ-a en el reproductor sonaba The Emperor de Dark Moor.

_when coming is the disaster__
>_the Emperor master__
>_when will must overrun faster__
>_the Emperor master__
>_the Emperor guards the order__
>_he's the inner warder__
>_he establishes firm the border__
>_he's the inner warder___

_he has got the power to reinforce us__
>_to reach goals__
>_inside he's the father who controls__
>_he plays ever to win__
>_he has the might within__
>_he is who'll make the rule__
>_when conquers the world in a bitter fray__
>_and holds on and leads the pain away__
>_he subdues and renews__
>_he restores the peace__
>_the Emperor absorbs__
>_the world in his orb__
>_everything is taken_

Ya no entiendo nada. Mi mente se queda en blanco y no sÃ© quÃ© hacer conmigo. Me recuesto en la cama e intento escribir en mi libreta algo inspirador, pero lo que acabo haciendo es un dibujo indefinido al que solo yo le puedo entender el significado.

Hay veces en que la vida suele parecer un sueÃ±o, o es que simplemente soy yo la que se esconde detrÃ¡s de la realidad. QuizÃ¡s mi alma ya quiera escapar, huir de esta horrible sensaciÃ³n que invade mi alma.

Y no es que quiera morir, simplemente, lo que siento es que quiero sumirme en un profundo sueÃ±o durante mucho tiempo, el suficiente para sentirme en paz.

Me siento fuera de la realidad.

15. Largo avance

23/2/16

Hola hola hola!

**Millones de disculpas primero que nada por haberme perdido varios meses, y segundo, porque seguro este cap no es tan largo como

aparenta :v**

En fin, espero les guste, y disfruten. Procuro actualizar pero la inspiraciÃ³n de la MÃºsica es la ayuda principal, dado que es parte de este fic. Me alegra tener tantos favs y follows, al igual que reviews, los amo chicos! Y gracias por apoyarme en esto. Ahora si, seguro ni se molestaron en leer esto xD

â€¦**..**

Pov Astrid

Dejando un poco atrÃ¡s mi pasado, procuro olvidar todo eso y con ayuda de Hiccup, reponerme en las cosas en que debo concentrarme ahora.

IrÃ© a mi tercer ensayo esta tarde, por lo que mi dÃ-a, junto a _Ã©l_, fue bastante agradable a mi parecer.

Me ayuda a preparar mis cosas, a recoger las partituras y a ordenarlas para retomar este lento proceso auditivo que, por fin, lograrÃ¡ sacar esas voces e intercambiarlas por MÃºsica.

Eso ya lo habÃ-a logrado al salir del psiquiÃ¡trico, pero de igual manera, necesito â€“y lo siento -, un poco mÃ¡s de silencio en mÃ-misma.

Lamento todo esto, si las personas a mi alrededor sufren; hacer todas estas cosas por mÃ- implican esfuerzo, y debe de ser un esfuerzo muy gratificante para ellos si tantas ganas de hacerlo tienen.

A veces siento que la fuente de inspiraciÃ³n del alma, es el espÃ-ritu de arte que tenemos las personas dentro nuestro.

Como sea, ya me fui del grano, y escalÃ© las ramas tambiÃ©n.

Todos los problemas mentales no me permiten leer siquiera un pequeÃ±o libro de cuentos, dado que mi vista estÃ¡ muy deteriorada y se relaciona a todos esos sucesos anteriores en mi pasada rutina.

Tanto las medicinas como los analgÃ©sicos que me daban para mantenerme calmada y lejos de las alucinaciones, hicieron un cambio en todo mi ser.

Los anteojos que uso ahora no podrÃ-an hacerme sentir mÃ¡s miope. Una persona normal â€“por asÃ- decirlo -, utiliza una mediciÃ³n de aumento de aproximadamente 2.0, yo tengo alrededor de 13.0 o mÃ¡s.

Pero mi vista ya no me preocupa, porque siento que tengo al mejor narrador del mundo a mi lado.

SacÃ¡ndome de todos esos pensamientos, me llama por mi nombre con esa dulce y tierna voz. Ese timbre que hace palpitar a mayor velocidad mi corazÃ³n.

Se siente genial.

-Â¿QuÃ© pasa Hiccup?

-Nada â€“me toma de la cintura y me mira a los ojos â€“, sÃ³lo querÃ-a saber en quÃ© pensabasâ€¦

-TÃº sabes, puros disparates metafÃ³ricos â€“ambos reÃ-mos suavemente ante mi comentario sarcÃ¡stico -.

Me alegro que luego de tanto tiempo, tantos meses, mejor dicho, mi mente haya podido visualizar una nueva vida con nuevos propÃ³sitos sin fines de entristecerme.

-Â¿Vamos? â€“Me pregunta mirando hacia la puerta con mi mochila en el hombro izquierdo, mientras su brazo derecho sujeta sutilmente mi cintura â€“

-Vamos.

Me ayuda a subir al auto, y siento que mis articulaciones empiezan a moverse bien poco a poco. Haber estado tanto tiempo encerrada en un solo lugar, sin moverme casi completamente, ha hecho que mi estado fÃ-sico tambiÃ©n empeore.

Pero ya no mÃ¡s.

-Te amo, Hiccup â€“le digo cuando paramos en el semÃ¡foro rojo â€“

Me roba un cÃ¡lido y largo beso hasta que el auto de atrÃ¡s nos toca bocina para que avancemos.

Pov Hiccup

Verla tan alegre hace que me sienta realmente orgulloso por mi esfuerzo. Hace dos meses saliÃ³ del hospital y ya no hay seÃ±ales de Ã©l en su mente, o al menos asÃ- lo hace ver.

-Yo te amo mÃ¡s â€“contesto en una breve pausa cuando me toca avanzar -.

Pov Astrid

Eso me recuerda a como si la obra Air de Bach, se oyese en todo el entorno. Una obra lenta a elecciÃ³n del compositor, pero con el contraste perfecto que, para ser barroca, es romÃ¡ntica tambiÃ©n.

Amo la MÃºsica. Pero mÃ¡s amo a Hiccup.

Nos habÃ-amos tomado veinte minutos de adelanto para estacionar en la siguiente calle, una que resulta ser un poco menos transitada que las que tomamos para ir normalmente a la sala de ensayos.

Seguro adivinarÃ¡n para quÃ© hacemos eso. Bien, digamos, queâ€¦ Tenemos derecho a ser romÃ¡nticos fuera de casa, y no hay un tiempo alternativo diferente a Ã©ste para hacerlo.

Esos veinte minutos nos la pasamos rozando nuestros labios y tomando aire cada tres minutos y medio aproximadamente.

El arte inspira, pero el amor tambiÃ©n es capaz de enloquecer a las personas, al igual que las emociones que contrae el mismo ya nombrado

sentimiento.

Llegamos a tiempo al ensayo, y Hiccup ya no se preocupa por ir a otra parte mientras ensayo, ha hecho un nuevo amigo. Toothless.

De tres a ocho de la noche, continuamos ensayando, y ni idea de lo que esos dos hacen mientras me encierro a aprender obras y tÃ©cnica, pero de seguro se divierten.

A la salida, nos reencontramos en dos puertas distintas en distancia. Ambos sonreÃ-mos y perdemos el contacto con la realidad en esos segundos.

Hasta que alguien toca mi hombro izquierdo.

Me despido del profesor, de Toothless y marchamos al auto.

En ese momento, en que Hiccup cierra la puerta del lado del conductor, donde se encuentra sentado, me mira fijamente y yo lo miro a Ã©l, como si nuestros rostros hubieran nacido para estar conectados de esa manera.

Acercamos nuestros labios lentamente hacia el otro, y de pronto.

Ambos casi chocamos las cabezas contra el techo del susto al oÃ-r que una mano golpea mi ventanilla. Era el joven morocho que nos acababa de saludar.

-Â¿QuÃ© pasÃ³?

-A-Astrid, olvidasteâ€¦ emmâ€¦ tu-tu estuche â€“me muestra una pequeÃ±a caja negra forrada en cuero, con unas cerraduras al frente -.

-Ohh, muchÃ-simas gracias.

Nuestra conversaciÃ³n estaba llena de ansiedad, hasta sentÃ-a que si estiraba mis dedos como queriendo tocar una sÃ¡bana, la tocarÃ-a a ella.

Cuando realmente nos despedimos, lo cual fue algo incÃ³modo, Hiccup puso el auto en marcha, pero antes de acelerar me tomÃ³ y enredÃ³ sus dedos en mis mechones sueltos, mientras me besaba apasionadamente unos segundos.

Cuando nos separamos, lo mirÃ© sonriente, y Ã©l siempre me mostrÃ³ esa sonrisa, que no penetra en los dientes, pero estÃ¡ llena de seguridad, y esa misma me muestra cuÃ¡nto me ama.

Sin avisarme me llevÃ³ a cenar algo, luego fuimos al cine a ver Deadpool, y al final de todo, me detuvo un momento para abrazarme por detrÃ¡s.

-Feliz dÃ-a de San ValentÃ-n, mi amor hermoso.

-Gracias, al chico mÃ¡s hermoso de todos.

16. Recuerdo perturbador

Hi o:

**Disfruten (?
>22-3-16

En esta ocasiÃ³n parece como si Astrid le hablara a los lectores xD

-como Deadpool?

**-NO. CÃ¡llate. **

Hablemos de algoâ€¦ un poco mÃ¡s movido que el tema anterior que he tocado.

Â¿Alguien aquÃ- conoce a Dark Moor?

QuizÃ¡s no, pero bien.

Busquen el nombre de Vivaldi's Winter, de la banda, y escÃºchenlo mientras narro el resto de todo esto.

â€¦

Bien, esperÃ© suficiente. Los dos minutos de silencio comenzaron, aprovecharÃ© para contar algo un poco oscuro antes de lo siguiente.

Me encuentro en la habitaciÃ³n, a solas, esperando que las pastillas me hagan efecto â€“anÃ©cdota del psiquiÃ¡trico, claro -.

DesearÃ-a tener que hacerlo sin que me tengan atada a esta camilla tan claustrofÃ³bicamente estÃºpida. A veces ya no siento nada luego de que me atan.

Escucho el piano de ese tema sonar, y parece que me llamara a la soledad infinita conmigo misma.

Cada nota, compÃ¡s y melodÃ-a tocadas por ese instrumento, hacen que mi alma tenga un poco de esperanza para vivir, sintiendo algo que me llama hacia afuera, cuando pueda salir de aquÃ-, por supuesto.

â€¦..

Pasaron muchos dÃ-as desde que soÃ±Ã© con esa pesadilla.

SentÃ-a como los violines se transformaban en brazos, esos que me sujetaban para inmovilizar mi cuerpo y asÃ- medicarme hasta que me quede dormida.

Hiccup me despierta luego de unos veinte segundos en que empiezo a gritar.

-Â¡Astrid! Â¿EstÃ¡s bien mi amor? â€“Me pregunta sumamente asustado â€“

CerrÃ© los ojos y mi cuerpo se encerrÃ³ en su tronco, abrazÃ¡ndolo como si mi vida dependiera de ello. Ã‰l conocÃ-a esa acciÃ³n.

-No quiero que me vuelvan a hacer esoâ€¦ jamÃ¡s. No los dejes

En ese momento me volvÃ- a dormir, y luego de haberme sentido tan segura no tuve pesadilla alguna.

â€¦

Apenas despertÃ© me dirigÃ- abajo hacia el piano, y comencÃ© a tocar de memoria esa melodÃ-a que oÃ-a cada vez que me atabanâ€¦

SentÃ- la vibraciÃ³n de alguien bajando por las escaleras. Seguro serÃ-a Hiccup. No me desconcentrÃ© del instrumento.

QuizÃ¡s los pasos no eran de Ã©l, pero ignorÃ© todo a mi alrededor.

De pronto, sentÃ- algo que me tomaba el cuello. DejÃ© de respirar bien, pero mi cuerpo aÃºn permanecÃ-a inerte ante eso y continuaba ejecutando el piano, hasta que mi mente dejÃ³ de razonar y caÃ- inconsciente en el suelo.

â€¦

Al despertar, me costaba abrir los ojos y ver con claridad el entorno, todo era muy claro, oÃ-a ese piano sonar nuevamente, pero algo que divisÃ³ mi vista fue el rostro mÃ¡s familiar que en ese momento me pudo resultar ver.

Hiccup. Â¿DÃ³nde estÃ¡s?

No te oigo ni te veo por ninguna parteâ€¦ EncuÃ©ntrame.

-AquÃ- estoy mi amor, estoy contigo.

Haberlo oÃ-do a mi lado hizo que despertara de inmediato, de nuevo.

-Quiero irme a casaâ€¦ y dormirâ€¦ -ComencÃ© a delirar mucho, de forma anÃ³nima y sin precedentes â€“

-No podemos.

-Â¿Por quÃ©?

Me tocÃ³ la frente. Me miraba a los ojos y no dejaba de hacerlo para que no sospeche ni desconfÃ-e nada.

-Astridâ€¦ Mi amor, tuviste un ataque anormal que no pudimos identificar, y por poco te nos fuiste â€“En ese momento me abrazÃ³ y sentÃ- que pequeÃ±as gotas caÃ-an en mi hombroâ€¦ -

Eso fue un poco inesperado. No sabÃ-a cuÃ¡ndo ni cÃ³mo habÃ-a pasado.

Lo peor de todo esto es que no recordaba nada de lo ocurrido y tampoco sabÃ-a cuÃ¡nto tiempo habÃ-a estado aquÃ-.

**PerdÃ³n por la falta de longitud, espero les haya gustado. Me sacaron una muela el dÃ-a en que publico esto, y este cap lo habÃ-a

hecho hace un tiempito, y olvidÃ© subirlo :D**

Dejen reviews :c

End
file.